



**UNIVERSIDAD DE PANAMA**

**VICERRECTORIA DE INVESTIGACION Y POSTGRADO**

**FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLITICAS**

**Programa de Maestría en Derecho con Especialización en  
Ciencias Penales**

**EL HURTO PECUARIO**

**Por**

**Manuel Salvador Salado Oliva**

**Trabajo de Graduación para  
optar al grado de Magíster en  
Derecho con especialización en  
Ciencias Penales.**

**Panamá**

**2018**

**DEDICATORIA:**

A mi hija, *Daniela Sofía*, por ser mi mayor motivación y llenar de amor mis días con su alegría.

**AGRADECIMIENTOS:**

*A Dios*, por no dejarme desvanecer ante las adversidades que se presentan en el camino de la vida.

*A la Profesora Virginia Arango Durling*, por brindarme todo su apoyo, con paciencia y dedicación durante la confección de este trabajo de investigación.

## A. ÍNDICE

A.	ÍNDICE .....	1
B.	INTRODUCCIÓN.....	4
C.	CAPÍTULO I - ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN.....	5
I.	Antecedentes. ....	5
II.	Planteamiento del problema. ....	6
III.	Objetivos de la investigación.....	7
1.	Objetivos Generales:.....	7
2.	Objetivos Específicos: .....	7
IV.	Justificación del proyecto.....	8
D.	CAPÍTULO II - MARCO TEÓRICO. CONCEPTO, TIPOS DE HURTO Y BIEN JURÍDICO PROTEGIDO.....	9
I.	Antecedentes del delito de hurto y bien jurídico protegido.....	9
II.	Concepto de Hurto. ....	12
III.	Características del hurto .....	14
IV.	Elementos del tipo penal de hurto: .....	15
V.	Tipos de hurto. ....	17
VI.	Evolución histórica del hurto pecuario. ....	21
VII.	Concepto de hurto pecuario. ....	23
VIII.	Otras definiciones:.....	26
IX.	Antecedentes legislativos del hurto pecuario. ....	27
X.	Bien jurídico protegido. ....	32
E.	CAPÍTULO III - ANÁLISIS DOGMÁTICO DEL DELITO DE HURTO PECUARIO. ....	35
I.	Tipo Objetivo.....	35
1.	Sujeto Activo.....	35
3.	Sujeto Pasivo. ....	37
4.	Conducta Típica. ....	39

5.	Objeto Material.	42
II.	Tipo Subjetivo.	45
III.	Antijuridicidad.	47
IV.	Causas de Justificación.	47
V.	Culpabilidad.	50
VI.	El conocimiento de la Antijuridicidad y el Error de Prohibición.	55
VII.	Formas de Aparición del Delito: Tentativa y Consumación, y Desistimiento.	58
1.	Tentativa:	59
6.	Consumación:	60
7.	Desistimiento:	61
VIII.	Autoría y Participación Criminal.	62
IX.	Consecuencias jurídicas.	65
X.	Concurso de delitos.	67
1.	Concurso Ideal:	67
2.	Concurso Real:	68
3.	Punibilidad del Concurso Ideal y Concurso Real:	69
F.	CAPÍTULO IV - EL HURTO PECUARIO Y LOS PRINCIPIOS ELEMENTALES DEL DERECHO PENAL.	70
I.	Generalidades.	70
II.	Ultima Ratio.	71
III.	Mínima de Intervención.	75
IV.	¿Qué hemos conseguido con aumentar la pena de este delito?	77
V.	Necesidad, Proporcionalidad y Razonabilidad.	78
G.	CAPÍTULO V - DERECHO COMPARADO	81
I.	Generalidades.	81
II.	Argentina.	81
III.	Bolivia.	83
IV.	Chile.	84
V.	Costa Rica.	87

VI.	Ecuador. ....	88
VII.	Perú.....	89
VIII.	Paraguay.....	91
IX.	Uruguay.....	92
H.	CAPITULO VI - POLÍTICA CRIMINAL. ....	94
I.	Generalidades .....	94
II.	¿Autónomo?.....	96
III.	Medidas.....	97
IV.	Modificación al Código Penal. ....	99
I.	CONCLUSIONES. ....	101
J.	RECOMENDACIONES. ....	105
K.	BIBLIOGRAFÍA:.....	109

## **B. INTRODUCCIÓN**

El presente trabajo investigativo, tiene como finalidad realizar un estudio actualizado del delito de hurto pecuario, el cual ha sido objeto de múltiples modificaciones en los distintos Código Penales que han regido en la República de Panamá, hasta la fecha. A pesar de ser un delito de tanta trayectoria en nuestra legislación, los aportes doctrinales son escasos, inclusive en la doctrina penal internacional, razón por la cual consideramos necesario realizar este aporte.

Para conocer a fondo este delito, nos remitirnos a los orígenes del hurto y del abigeato, como comúnmente se le conocía y aun se le conoce en otras legislaciones en américa latina. Luego entonces, realizamos un análisis dogmático de este tipo penal utilizando como base los elementos que constituyen el concepto de delito: acción, tipicidad, antijuridicidad y culpabilidad, sin olvidarnos de evaluar aspectos de la punibilidad.

Continuamos, con una revisión del Derecho Comparado, para tener un marco de referencia en cómo es castigado el hurto pecuario o abigeato en otras legislaciones que tipifican esta conducta. Más adelante, evaluamos al hurto pecuario desde la perspectiva de los principios del derecho penal: *ultima ratio*, mínima intervención y proporcionalidad, verificando si cumple o no con estos principios doctrinales

Por último, realizamos un análisis del delito bajo estudio, valorando aspectos de la Política Criminal, con la intención de generar ideas que ayuden a solucionar este conflicto social, sin la necesidad de utilizar al derecho penal para ello.

## **C. CAPÍTULO I - ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN.**

### **I. Antecedentes.**

El delito de hurto es de origen remoto, desde la época romana ya se hablaba del “abigeato”, vocablo proveniente del latín, que enmarcaba la forma ilícita en que una o más personas se apoderaran de algún semoviente (cabras, ovejas, vacas, caballos etc.), conducta esta que era castigada con trabajo forzado y otro tipo de penas severas.

En Panamá está castigado a partir del Código Penal de 1916 como una modalidad agravada del delito genérico de Hurto contemplado, sancionado en aquella época con pena de reclusión. A medida que se han realizado las distintas modificaciones en el Código Penal de Panamá, al mismo tiempo esta figura ha sufrido cambios significativos, pero estos cambios han ido encaminados en aumentar las penas, incluso en el actual Código Penal de Panamá, esta figura ya no es un agravante del delito genérico de hurto, sino un delito autónomo, con una pena que oscila entre 4 y 6 años de prisión, con modalidades agravadas; sin embargo, basta con leer los principales diarios y publicaciones de los distintos medios de comunicación en Panamá, para darnos cuenta que a pesar de estos cambios, el sector ganadero se sigue quejando del aumento de víctimas de hurto pecuario, las grandes pérdidas económicas que representa para ellos, la poca efectividad en cuanto a la identificación de los presuntos autores del delito y en los pocos casos que se logra identificar al autor, por la penalidad muchas veces son beneficiados con subrogados penales.



Por otro lado, los estudios y publicaciones específicas sobre el tema han sido escasos en Panamá, apenas contamos con algunos artículos de revistas, como lo es el del autor Isaac Chan Vega, titulado *El Hurto Pecuario*, publicado en la Revista LEX, Revista del Colegio de Abogados de Panamá, en 1982 y tesis de Licenciatura, en la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas en la Universidad de Panamá como lo es la de Juan Bautista Guerra González, titulada *Modificaciones al delito de Hurto Pecuario Introducido por la Ley 15 de 4 de junio de 1993*, publicada en 1998 y la de Jorge M. Aguilera Correa, titulada *El Hurto Pecuario en la Legislación Panameña*, publicada en 1992. De igual manera, la doctrina internacional, tampoco aborda mucho el tema del Hurto Pecuario, solo algunos países de América, por ejemplo: Colombia, Ecuador, Chile y México. Sin embargo, el común denominador de estos estudios, apunta al aumento de la pena de prisión, como solución al problema, pues son del criterio que debido a la baja penalidad de este delito, los delincuentes no temen de caer en prisión, pues tienen una gran cantidad de herramientas para evitarlo.

## **II. Planteamiento del problema.**

El delito del Hurto Pecuario ha sido castigado por mucho tiempo, se han aumentados las penas; sin embargo, esto no ha ejercido ninguna función de prevención sobre los delincuentes, por el contrario, siguen en aumentos las denuncias por Hurto Pecuario.

En este punto, es preciso recordar que el Código Penal de Panamá establece el Principio de Intervención Mínima, es decir el Derecho Penal debe intervenir cuando no es posible utilizar otros medios de control Social.

Tenemos entonces que, al pasar de los años, el aumento de penalidad en el Delito de Hurto Pecuario, no ha cumplido la función preventiva, entonces es necesario aplicar otro tipo de controles, no penales, para prevenir que se siga afectando al sector ganadero en nuestro país.

### **III. Objetivos de la investigación.**

#### **1. Objetivos Generales:**

- Analizar, conocer y delimitar la figura del Hurto Pecuario en la legislación de Panamá.
- Identificar los supuestos que sustentan que el Hurto Pecuario no es un delito autónomo.
- Plantear elementos jurídicos que acreditan la necesidad de una modificación al artículo 217 del Código Penal.
- Analizar aspectos fundamentales de la vía administrativa que ayudaría a prevenir el hurto pecuario.

#### **2. Objetivos Específicos:**

- Plantear los aspectos fundamentales que denotan del porque la vía penal hasta el momento no ha sido la solución para corregir el flagelo del hurto pecuario.
- Identificar los elementos principales que demuestren que se trata más de un problema social que de un problema del derecho penal.

- Analizar la evolución que ha tenido este delito en la legislación penal de Panamá, en pasar de una modalidad agravada a ser un delito autónomo.
- Reconocer los principales fundamentos jurídicos que sustentan que el delito de hurto pecuario no debe ser considerado un delito autónomo, sino una modalidad agravada del hurto simple.

#### **IV. Justificación del proyecto.**

Este estudio es necesario para destacar que, el derecho penal no es la única vía para minimizar este problema social y que el delito de hurto pecuario no es un delito autónomo, por ende debe ser incluido como una modalidad agravada del delito de hurto.

La pena de prisión, no está cumpliendo con el fin preventivo, ni mucho menos correctivo, por lo que sería el momento indicado para crear otro tipo de sanciones, en especial económicas, pero a la vez reforzar medidas de prevención para evitar que se sigan cometiendo este tipo de actos en detrimento del sector ganadero.

## D. CAPÍTULO II - MARCO TEÓRICO. CONCEPTO, TIPOS DE HURTO Y BIEN JURÍDICO PROTEGIDO.

### I. Antecedentes del delito de hurto y bien jurídico protegido.

Uno de los delitos más antiguos es sin duda el hurto, el cual para iniciar este estudio se hace necesario trasladarnos a la época del Derecho Romano y realizar un breve resumen de los orígenes de este tipo penal.

El Hurto en Roma, era conocido como el *furtum*, cuya definición según **SOLARTE** era la siguiente:

“... consistía en la apropiación injusta de cosas muebles ajenas contra la voluntad de su propietario. Aunque en el derecho antiguo el delito se concretaba cuando la cosa se sacaba o removía del lugar en donde se encontraba originalmente (*amotio rei*), para la época clásica y posclásica el concepto se amplió y llegó a comprender eventos tan diversos como la sustracción misma, la retención contra la voluntad, el ocultamiento de la cosa o el encubrimiento de su autor, e, incluso, el uso indebido de las cosas que se tuvieran bajo custodia, conductas todas éstas que fueron englobadas bajo el concepto de *contrectatio rei*. Como se puede observar, el concepto que se tenía del *furtum* en el derecho romano no coincide con la noción moderna del delito de hurto, pues aquél incluye eventos que hoy en día corresponderían más propiamente a los delitos de estafa o abuso de confianza.”<sup>1</sup>

Continúa señalado el autor **SOLARTE**, que eran necesaria la concurrencia de cuatro (4) elementos para que se configurara el delito de *furtum*.

---

<sup>1</sup> **SOLARTE RODRÍGUEZ**, Arturo, Los actos ilícitos en el derecho romano. Universitas [en línea] 2004, en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=82510718> ISSN 0041-9060

1. La *contrectatio rei*: consistía en la sustracción, utilización o retención ilícita de la cosa.
2. El *animus o affectus furandi*: era la conciencia de obrar ilícitamente, es decir, no había hurto si se obraba con la convicción de tener derecho a la cosa o si se tenía la creencia de que ésta carecía de dueño.
3. El *furtum* debía ser realizado *invito domino*: la acción debía efectuarse contra la voluntad del propietario.
4. La acción debía realizarse *lucri faciendi gratia*: con la intención en el autor de sacar provecho con su acción.

Además de lo anterior, el autor **GARCÉ**, sostiene que el *furtum* presentaba las siguientes modalidades:

- *Furtum Manifestus*: se daba cuando el ladrón era sorprendido in fraganti, en el momento de la comisión del delito o justamente luego de realizarlo, llevando la cosa hurtada a su domicilio o a un lugar destinado a guardarla, en otras palabras, cuando la cosa fuera recuperada antes que el ladrón llegara con ella al destino propuesto. También se consideraba *furtum manifestus* cuando la cosa hurtada fuera hallada en la casa del ladrón, mediante una *perquisitio lance et licioque*, el cual consistía en el acto donde el investigador ingresaba desnudo (cubierto solamente por un taparrabos) al domicilio de quien suponía

era el autor del *furtum*, junto a una bandeja destinada a transportar el objeto sustraído, para el caso que éste fuese recuperado.<sup>2</sup>

- *Furtum Nec Manifestus*: fuera de todos los casos antes descritos, eran considerados *Nec Manifestus*.<sup>3</sup>

En cuanto a la penalidad por la comisión de este delito, señala la Ley de las XII

Tablas que:

“el *furtum manifestus* era castigado con la muerte del ladrón, si éste era un esclavo, o pena de azote y esclavitud si se trataba de un hombre libre; posteriormente, el pretor sustituyó estas penas por una pena pecuniaria consistente en una acción al cuádruplo. Las sustracciones cometidas de modo fraudulento en ocasión de un incendio, naufragio o catástrofe, daban lugar a la misma acción, durante el año; vencido este término la acción era simple. El *furtum nec manifestus*, la pena pecuniaria consistía en una acción al duplo.”

Por otra parte, la víctima dentro de este delito podía ejercer acciones para de una manera u otra le fuese resarcido el daño causado por el autor del hecho, en ese sentido se daba:

- *La actio furti*: era una acción penal, al doble (*furtum nec manifestus*) o al cuádruplo (*furtum manifestus*). El valor de base para la determinación del monto de la pena no era el valor negociable del objeto, multiplicado por dos, tres o cuatro según el caso, sino el valor estimado por el damnificado. La

---

<sup>2</sup> **GARCÉ ALVARO.** De los Delitos Públicos a los Delitos Privados y Humanización de las Penas. [https://wold.fder.edu.uy/material/garce-alvaro\\_delitos-y-penas.pdf](https://wold.fder.edu.uy/material/garce-alvaro_delitos-y-penas.pdf)

<sup>3</sup> **Ibídem.**

acción en principio era reservada a los ciudadanos romanos, y sólo podía ser intentada por extranjeros (“peregrinos”) en casos expresamente habilitados por la ley.<sup>4</sup>

- *Acciones Rei-persecutorias*: tendían a la reparación del perjuicio, y podían ser ejercidas contra los herederos del ladrón o sus cómplices, a diferencia de la *actio furti*, sólo podían ser promovidas por el propietario de la cosa sustraída, y no por cualquier persona interesada.<sup>5</sup>

## II. Concepto de Hurto.

El Código Penal de Panamá, lo define en su artículo 213 de la siguiente manera:

*“Quien se apodere de una cosa mueble ajena...”*.

En la doctrina los autores lo expresan de manera distinta:

**ACEVEDO**, lo define así: *“...el acto de apoderarse de una cosa mueble ajena. Apoderar, implica llevarse la cosa, hacerse de la misma, tomarla sin el consentimiento del dueño.”*<sup>6</sup>

**SUAREZ**, por su parte indica lo siguiente: *“...se trata de una relación del hombre con las cosas, servicios o derechos con significado económico, la cual debe ser material y voluntaria.*

- Material: ya que debe existir un contacto físico entre el bien y el sujeto titular.

---

<sup>4</sup> **Ibídem.**

<sup>5</sup> **Ibídem.**

<sup>6</sup> **ACEVEDO**, José Rigoberto. Código Penal Comentado. Año 2007. Pág. 330-331

- Voluntaria: debe haber iniciativa por parte del sujeto que tiene la proximidad con el bien.<sup>7</sup>

**URBANO** conceptúa el hurto como:

“...un hecho punible que atenta contra el patrimonio económico, entendiendo por tal el conjunto de bienes con valor económico y poseídos en virtud de una relación jurídica. Esto es, no hacen parte de tal patrimonio los bienes sobre los cuales recae solo un valor de naturaleza afectiva o sentimental, aparte de que se precisa que los bienes ostenten con el sujeto pasivo una relación protegida por el ordenamiento jurídico, no siendo suficiente la simple relación de hecho que, en determinadas circunstancias, pueda darse entre el individuo y el bien,”<sup>8</sup>

**MESA VELÁSQUEZ**, lo define así:

“ el hurto consiste en la substracción o apoderamiento, sin fuerza a las cosas ni violencia a las personas, de bienes muebles ajenos que tengan un valor de uso o de afección, sin el consentimiento del dueño, poseedor o tenedor, y con el ánimo de obtener provecho directo o indirecto, esto es para sí o para terceros.”<sup>9</sup>

---

<sup>7</sup> **SUÁREZ SANCHEZ**, Alberto. Lecciones de Derecho Penal, Parte Especial. Universidad Externado de Colombia, Segunda Edición, pág. 795-796.

<sup>8</sup> **URBANO MARTÍNEZ**, José. El Hurto Agravado (Hasta cuantía de diez salarios mínimos). Biblioteca Jurídica Equidad, Colombia.1991, págs.13-14.

<sup>9</sup> **MESA VELÁSQUEZ**, Luis Eduardo. Delitos Contra la Vida y la Integridad Personal, y Delitos Contra La Propiedad. Universitaria de Antioquia, Medellín, Colombia. 1968. Pág-107



Por último, la **Real Academia de la Lengua Española**, define Hurto como: *“Delito consistente en tomar con ánimo de lucro cosas muebles ajenas contra la voluntad de su dueño, sin que concurren las circunstancias que caracterizan el delito de robo.”*<sup>10</sup>

Tenemos entonces, que el delito de hurto consiste en el apoderamiento de una cosa mueble ajena, mediante la ejecución de actos de destrezas, sin mediar fuerza con la víctima, ya que generalmente ese delito se comete a espaldas del sujeto pasivo, siendo este último elemento lo que lo diferencia del delito de robo.

### **III. Características del hurto**

En este delito encontramos tres (3) características fundamentales:

- 2.3.1 Se trata de un Delito General, ya que puede ejecutarlo cualquier persona, pues si observamos la norma penal, la misma señala “quien se apodere...”.
- 2.3.2 Es un Delito de Lesión, pues el sujeto activo irrumpe la posesión del bien inmueble y el vínculo jurídico que mantiene el legítimo dueño con la cosa objeto del hurto, causando así el daño.
- 2.3.3 Delito Instantáneo, ya que se consuma en el preciso momento en que el sujeto activo, se apodera ilícitamente del bien ajeno.<sup>11</sup>

---

<sup>10</sup> <http://dle.rae.es/?id=KqswHG3>

<sup>11</sup> **TOZZINI**, Carlos A. Los Delitos de Hurto y Robo (En la legislación, la doctrina y la jurisprudencia). Argentina, Ediciones De Palma, Buenos Aires, pág.114

#### **IV. Elementos del tipo penal de hurto:**

- 2.3.4 Sujeto Activo: Este tipo penal no exige característica particular alguna en el autor, por lo que cualquier persona puede ser sujeto activo, toda vez que la norma señala como autor a: “quien se apodere de una cosa mueble ajena...”. Sin embargo, el artículo 214 del Código Penal de Panamá, al momento de definir las circunstancias agravantes exige que el Sujeto Activo cumpla con algunas características, por en el Hurto con Abuso de Confianza, éste debe aprovecharse de relaciones laborales para cometer el ilícito.
- 2.3.5 Sujeto Pasivo: Se refiere al titular del patrimonio económico, es decir, quien resulta perjudicado. En este punto, señala **DONNA**: “Algunos autores distinguen al sujeto pasivo del delito, que ha de ser siempre el titular del derecho de propiedad, aunque el sujeto pasivo de la acción (o persona a quien se sustrae la cosa) pueda no coincidir con el propietario, como sería el caso de un mero poseedor o tenedor de la cosa.”<sup>12</sup>
- 2.3.6 Conducta Típica: La constituye el apoderamiento, el hecho de sacar la cosa de la esfera de dominio del sujeto pasivo, accionar

---

<sup>12</sup> **DONNA**, Edgar Alberto. Derecho Penal, Parte Especial. Tomo II-B. Rubinzal- Culzoni Editores. Buenos Aires, Argentina, 2001. Pág.45

que principalmente se caracteriza por la intención del sujeto activo de obtener un provecho ilícito.<sup>13</sup>

2.3.7 Objeto Material: en cuanto a este elemento el autor **URBANO** señala que: “Es el bien específico sobre el cual se concreta la vulneración del interés jurídico que goza de protección legal y sobre el cual se materializa la conducta del actor”.<sup>14</sup> De acuerdo a esta definición, en la legislación panameña, el objeto material del ilícito lo configura “la cosa mueble ajena”.

Por otro lado, el autor **BUSTOS RAMÍREZ** considera que el bien jurídico protegido no solo es el patrimonio, sino también la relación fáctica existente entre el sujeto y la cosa, mas no basta con ella, pues de otro modo también quedaría protegido el agente que comete el delito lo cual sería contradictorio. De ahí entonces que se requiere de una relación fáctica que implique uso, goce o disposición.

Continúa manifestando el autor que en cuanto al patrimonio como bien jurídico protegido, este debe tener un valor además de un valor económico, sino que el sujeto activo persiga una ventaja económica. “Lo característico de los delitos contra el patrimonio y con el objeto de diferenciar la protección civil de la penal, es

---

<sup>13</sup> **URBANO MARTÍNEZ**, José. El Hurto Agravado (Hasta cuantía de diez salarios mínimos). Biblioteca Jurídica Equidad, Colombia.1991, págs.16-17

<sup>14</sup> **Ibídem**.

adjetivar la protección del patrimonio en el ámbito penal a través de formas de comisión (engaño, fuerza, etc.) o resultado exterior (perjuicio), o bien por los propósitos perseguidos por el autor (ánimo de lucro), que es el caso del hurto. Lo característico del hurto como ataque contra el patrimonio (y en ese sentido es una figura muy simple en relación a otras) es justamente el ánimo del autor; el ánimo de lucro, que se comprende aquí el ánimo de apropiación, es decir, de hacerse dueño de la cosa.<sup>15</sup>

2.3.8 Aspecto Subjetivo: esta conducta delictiva solo puede cometerse con dolo, ya que el sujeto activo debe mostrar la intención de apoderarse de a cosa mueble ajena.

## **V. Tipos de hurto.**

En la doctrina penal, existe un debate acerca de la clasificación de los tipos de hurto, ya que un sector de la doctrina considera como único delito autónomo al Hurto Simple y que el resto son modalidades agravantes. Por otro lado, hay quienes consideran que en los casos del hurto de vehículo, hurto pecuario y otros, nos encontramos ante figuras autónomas y no simples circunstancias agravantes.

Respecto a este punto, señala **GILL SUAZO**:

“Hemos subrayado cada uno de los “tipos”, “supuestos” o simplemente circunstancias agravatorias, para denotar las

---

<sup>15</sup> **BUSTO RAMIREZ**, Juan. Derecho Penal Parte Especial, Tomo II. Ediciones Jurídicas de Santiago. Chile, año 2009, pág., 296.

características que nos parecen distintas uno de otro. Se trata, como se observa, de elementos que están relacionados a determinados lugares, a calidad del ejecutor, a las relaciones entre víctima y su ofensor, en un determinado momento, a una situación colectiva extremadamente complicada, entre otros supuestos. Pudiéramos intentar construir un esquema arbitrario para agruparlos por afinidad, pues al parecer, el legislador no ha tenido en cuenta un criterio determinado”.<sup>16</sup>

Sin embargo, para efectos de este estudio nos vamos a ceñir a la clasificación que consagra el Código Penal de Panamá, el cual establece lo siguiente:

- Hurto Simple:** Este tipo penal, consiste en el apoderamiento de una cosa mueble ajena, sin mayor relevancia.
- **Hurto Agravado:** El artículo 214 del Código Penal, enlista distintos escenarios en lo que el hurto agrava su pena, es decir, no es una clasificación tal cual, pero a groso modo si se identifican distintas modalidades del delito de hurto.

Expuesto a lo anterior, con relación a la falta de una clasificación propia del delito de Hurto, nos remitirnos para efectos de estudio a la doctrina penal panameña, en este sentido el autor **ACEVEDO**, realiza una clasificación de los tipos de hurto, de acuerdo con lo estipulado en el Código Penal, la cual describimos de la siguiente manera:

---

<sup>16</sup> **GILL SUAZO**, Hipólito. Comentarios al Código Penal de 2007. Panamá. Asesorías en Ediciones Gráficas. Primera Edición Año 2017. pág, 294.

- a. Hurto de cosa pública: consiste en el apoderamiento de cosas muebles que se encuentren dentro de establecimientos públicos como lo son: oficinas, centros educativos, archivos etc.
- b. Hurto con destreza: resulta cuando el hurto se realiza utilizando la destreza u habilidad por parte del sujeto activo. Este es el elemento que diferencia al delito de hurto del delito de robo, siendo en este último elemento fundamental la violencia o intimidación.
- c. Hurto con abuso de confianza: Cuando el autor, aprovechándose de una relación laboral existente, se apodera de bienes muebles propiedad de su empleador. Generalmente, en este tipo de hurto se da el apoderamiento de dinero u objetos de valor (herramientas, aparatos electrónicos, etc.). Esta modalidad suele ser confundida en muchas ocasiones con el delito de apropiación indebida.
- d. Hurto calamitoso: en este tipo, el autor del hecho se aprovecha de una situación de calamidad para apoderarse de bienes muebles. Por ejemplo: luego de un terremoto o cualquier otro desastre natural, el sujeto aprovecha la situación adversa para perpetrar el hecho.
- f. Hurto nocturno: sucede cuando el hecho se perpetra en un rango de hora, entre las 6 de la tarde y las 6 de la mañana del día siguiente y en un lugar destinado a la habitación.
- g. Hurto con fractura: este tipo se da cuando el sujeto activo destruye, rompe o fuerza cualquier objeto destinado a proteger a la persona o su propiedad.

- h. Hurto con violación de sellos: se agrava el delito cuando el sujeto activo violenta sellos que han sido colocados por un servidor público en ejercicio de sus funciones.
- i. Hurto con simulación: se da cuando el agente comete el hecho punible simulando ser autoridad estatal para lograr el apoderamiento de la cosa, creando una ventaja sobre la víctima a través del engaño.
- j. Hurto de cosas destinadas a la defensa o seguridad nacional: cuando el sujeto activo, se apodera de cosas muebles protegidas por el estado para estas finalidades, como por ejemplo: armas, municiones, ambulancias, etc.
- k. Hurto de cosas del patrimonio histórico: apoderamiento de manera ilícita de bienes muebles protegidos por el Estado como patrimonio histórico.
- l. Hurto cuantioso: resulta cuando la cosa mueble, asciende al valor de veinte mil balboas (B/.20,000.00)
- m. Hurto informático: se da cuando el agente utiliza medios informáticos u electrónicos para perpetuar el apoderamiento del bien mueble.
- n. Hurto a turista: cuando la víctima sea un turista nacional o extranjero.
- o. Hurto al transporte público: resulta cuando la víctima del hurto es un conductor o usuario durante la prestación del servicio de transporte público.

p. Hurto de cosas destinadas al servicio público: cuando el apoderamiento recae sobre bienes destinados al uso público, como por ejemplo la energía eléctrica, agua o telecomunicaciones.<sup>17</sup>

Además de las circunstancias, aquí indicadas, el Código Penal también reconoce otro tipo de hurtos, que no son incluidos como circunstancia agravante, sino que fueron considerados por el legislador como delitos autónomo, tal es el caso del hurto de vehículo automotor y hurto pecuario, siendo este el de mayor interés dentro de nuestra investigación.

## **VI. Evolución histórica del hurto pecuario.**

El delito de hurto es de origen remoto, desde la época romana ya se hablaba del “*abigeato*”, vocablo proveniente del latín, que enmarcaba la forma ilícita en que una o más personas se apoderaran de algún semoviente (cabras, ovejas, vacas, caballos etc.).

Señala el autor **FIGARI**, en cuanto a los orígenes del “*abigeato*” que:

“La problemática referida a la sustracción de ciertos animales ya preocupaba a los pueblos de antaño pues éstos representaban para ellos elementos primordiales para satisfacer las necesidades de la vida humana desde diversos puntos de vista, encarnadas tanto como factores de producción, como instrumento de trabajo y hasta como seres sagrados a quienes se les rendían culto religioso”.

---

<sup>17</sup> **ACEVEDO**, José Rigoberto. Código Penal Comentado. Año 2007. Págs. 334-337



Continuando con ese planteamiento, cita al autor italiano **CARRARA** quien detalla lo siguiente:

“Pero aun cuando las cosas no fueran llevadas a tanta exageración, la idea de proteger a algunos animales contra la perversidad humana, con sanciones especiales, fue casi universalmente acogida. De aquí nació que muchas legislaciones conminara penas severísimas contra el hurto de aquellos animales que por sus costumbres eran considerados como más especialmente útiles, y a ese hurto se le dio, a causa de su odiosidad, un nombre distinto; de ahí el título de *abigeato*” .

Aunado a lo anterior, **AGUILERA**, citó a **CARRARA** con relación a los elementos necesarios para que fuese considerado *abigeato*, según las leyes del Digesto:

“Para que hubiese abigeato era preciso que el ganado fuese sacado del pasto o del establo. Además, que se hurtase por lo menos un caballo, o dos asnos o vacas, o cinco puercos o diez ovejas o cabras. Para llegar al número requerido, se sumaban los animales que un sujeto había hurtado aún en tiempos y lugares diferentes y en perjuicio de varias personas. El hurto de un animal errante, aislado, o momentáneamente abandonado, no era abigeato. Eran circunstancias agravantes el empleo de armas, la asociación, la repetición del delito...”<sup>18</sup>

Respecto a los castigos o penas del “*abigeato*” el autor **FIGARI** cita nuevamente a **CARRARA** en cuanto a que:

“...los romanos condenaban a los reos de abigeato según la cualidad de las personas, o a trabajos forzados en las minas, o a las fieras, o a trabajos públicos, o a ser gladiador de acuerdo al Digesto. También se observaban diversas penas para el abigeato en los variados códigos de la antigua Germania.

---

<sup>18</sup> **AGUILERA CORREA**, Jorge. El Hurto Pecuario en la Legislación Panameña. Universidad de Panamá. Tesis. 1992. Págs. 13-14

Asimismo, en la antigua Francia, los reos de abigeato eran castigados con la muerte, como sucedía también en Holanda y en Zelandia. Teodosio consideró este delito como una causa especial de divorcio, así también lo entendía Justiniano, por considerarse que el temor de perder las ganancias de la dote alejaba del hurto de animales a los maridos. En lo concerniente a las leyes bárbaras, también se sancionó el abigeato con multas y la ley sálica ponía especial énfasis para los animales negros. Por su parte, la ley Carolina no impuso punibilidad específica contra el abigeato y lo dejó bajo las reglas ordinarias del robo, de manera tal que el hurto de un caballo no era castigado con la muerte, excepto a causa de su precio especial, o de la repetición del delito, o de la manera peligrosa de cometerlo. En cuanto al objeto material del delito, el autor señala lo siguiente:

“Pero se debe resaltar, siempre siguiendo las consignas del maestro pisano, que no todos los animales resumían un interés suficiente como para que se lo considerara abigeato, ya que sólo se aplicaba esta figura a los cuadrúpedos y entre ellos a los que sirven para la agricultura, las labores o el pastoreo, con el componente que solamente se consideraba como tales – cuadrúpedos – a los que pastoreaban en rebaño – *quaegregatimpascuntur* – o solo aquellos cuyas carnes se comían. Posteriormente, también se hizo un distingo en el sentido de que algunos se consideraban “mayores”, u otros “medianos” y otros “menores” y también se estableció que para que se consumara el delito de abigeato bastaba haberse robado una sola cabeza de los primeros – bueyes, caballos y camellos –; de los segundos – mulos, asnos y cerdos – era menester haberse robado dos, tres o cuatro, respectivamente, y de los terceros – ovejas y cabras – se necesitaba haber sustraído diez. Todo ello importaba que se tomaba en consideración como única razón, al objeto robado”.

## **VII. Concepto de hurto pecuario.**

El origen etimológico de esta palabra, de acuerdo al autor argentino **FIGARI** proviene del latín de “*ab*” y “*agere*”, que significa echar por delante, arrear y que describe de una forma material la manera con que se consuma el hurto de los

animales que no se toman en los brazos para llevarlos, así como de “*ab*” y “*ducere*”, llevar a tras de un lugar a otro, se sacó la palabra “*aducción*”, que describe la forma como se guía a un hombre de un lugar a otro.<sup>19</sup>

En algunos países como Argentina, aún se utiliza el término “*abigeato*” para referirse al hurto pecuario, mientras que en países como Perú, se le denomina “hurto de ganado”. En otras legislaciones se utiliza también cuatreroismo.

El hurto pecuario, no se caracteriza por tener una definición dogmática, pues la mayoría de los autores al momento de conceptualizar este delito, se remiten a lo que consagra el Código Penal de su legislación. Es por ello, que analizaremos el concepto en primera instancia, desde el significado que nos da la Real Academia de la Lengua Española, para ambas palabras:

- Hurto: “*Delito consistente en tomar con ánimo de lucro cosas muebles ajenas contra la voluntad de su dueño, sin que concurren las circunstancias que caracterizan el delito de robo.*”<sup>20</sup>
- Pecuario: “*del latín pecuarius, perteneciente o relativo a ganado.*”<sup>21</sup>

Como señalamos anteriormente, no existen tantas definiciones de Hurto Pecuario en la Doctrina Penal de Panamá; sin embargo, encontramos la definición que da el autor

---

<sup>19</sup> **FIGARI**, Rubén. El hurto campestre, el abigeato sus agravantes y normas conexas (ley 25890). [www.rubenfigari.com.ar/abigeato/](http://www.rubenfigari.com.ar/abigeato/)

<sup>20</sup> <http://dle.rae.es/?id=KqswHG3>

<sup>21</sup> **Ibídem.**

**CHAN VEGA**, en cuanto al delito de Hurto Pecuario como: “...sustraer ganado mayor con ánimo de lucro para sí o para un tercero.”<sup>22</sup>

Por su parte, el Artículo 217 del Código Penal lo define de la siguiente manera: “Quien se apodere de una o más cabezas de ganado que estén sueltas en dehesas, corrales o caballerizas, o promueva, patrocine, induzca, financie, facilite, elabore o incite con este hecho delictivo será sancionado....”

Si analizamos este concepto que utiliza la legislación penal panameña, observamos algunos aspectos importantes a tratar, empezando con el hecho de que el hurto de una sola cabeza de ganado ya configura el hecho punible. Resaltamos este punto, ya que en algunas legislaciones, como es el caso de Argentina, en su momento la cantidad de animales hurtados era punto de debate, ya que un sector de la Doctrina consideraba que el hurto de un solo animal, configuraba un hurto simple y cuando el hurto se daba de dos o más animales, entonces se agravaba el delito.<sup>23</sup>

Por otro lado, la norma en mención no solo consagra la acción en el verbo “apoderarse”, propio del delito de hurto, sino que además agrega otros verbos como lo es: promover, patrocinar, inducir, financiar, facilitar, elaborar o incitar, a la comisión de este hecho punible.

Dicho lo anterior, tomando como referencia cada una de las distintas definiciones, pudiéramos definir Hurto Pecuario de la siguiente manera: “Consiste en sustraer y

---

<sup>22</sup> **CHAN VEGA**, Isaac, “El Hurto Pecuario”, Revista LEX, Revista del Colegio de Abogados de Panamá, Segunda Época, año VIII, N°21, enero-abril 1982., pág.26

<sup>23</sup> **TOZZINI**, Carlos A. Los Delitos de Hurto y Robo (En la legislación, la doctrina y la jurisprudencia). Argentina, Ediciones De Palma, Buenos Aires, pág.181

apoderarse de manera ilícita de una o más reses, para beneficio propio o de un tercero”.

### VIII. Otras definiciones:

- a) **Argentina:** El código penal lo tipifica así: “El art.167: *“Será reprimido con prisión de dos a seis años el que se apoderare ilegítimamente de una o más cabezas de ganado mayor o menor, total o parcialmente ajeno, que se encontrare en establecimientos rurales o, en ocasión de su transporte, desde el momento de su carga hasta el de su destino o entrega, incluyendo las escalas que se realicen durante el trayecto. La pena será de tres a ocho años de prisión si el abigeato fuere de cinco o más cabezas de ganado mayor o menor, y se utilizare un medio motorizado para su transporte”*<sup>24</sup>
- b) **México:** “Artículo 240. *Comete el delito de abigeato, el que se apodera de una o más cabezas de ganado, sin consentimiento de quien legalmente puede disponer de ellas, independientemente del lugar en que se encuentren y de que formen o no hato.*”<sup>25</sup>
- c) **Chile:** “El artículo 448 bis del Código Penal dispone: *el que robe o hurte uno o más caballos o bestias de silla o carga, o especies de ganado mayor, menor o porcino, comete abigeato y será castigado con las penas señaladas en los párrafos 2, 3, y 4*”<sup>26</sup>

---

<sup>24</sup> **FIGARI**, Rubén. El hurto campestre, el abigeato sus agravantes y normas conexas (ley 25890). [www.rubenfigari.com.ar/abigeato/](http://www.rubenfigari.com.ar/abigeato/)

<sup>25</sup> <http://www.ugrj.org.mx> . Unión de Ganaderos de Jalisco.

<sup>26</sup> **CAVADA HERRERA**, Juan Pablo. El delito de abigeato. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile/BCN. 2016. [www.bcn.cl](http://www.bcn.cl)

## **IX. Antecedentes legislativos del hurto pecuario.**

El hurto de ganado no es una figura delictiva de reciente estudio en la legislación penal de la República de Panamá, ello lo podemos corroborar al remitirnos al Código Penal de 1916 el cual a pesar de sus críticas constantes, por su falta de adecuación a la sociedad panameña<sup>27</sup>, consagraba al hurto de ganado como un agravante del delito de hurto simple:

“Artículo 523: Se agravará en una cuarta parte de la pena correspondiente en los siguientes casos:

1.....

2. Si el hurto fuere de ganado mayor o menor.”

En cuanto a la penalidad de este agravante de hurto, el Código Penal de 1916 señala lo siguiente:

“Artículo 522: Los reos de hurto serán castigados:

1. Con la pena de cinco (5) a ocho (8) años de prisión, si el valor de la cosa o cosas excediere de quinientos balboas.
2. Con dos (2) a cinco (5) años de reclusión sino excediere de esa suma.
3. Con (1) a dos (2) años de prisión sino excediere de cincuenta balboas y,
4. Con tres (3) meses a un (1) año de prisión si pasare de cinco (5) y no excediere de veinte balboas.”

No transcurrió mucho tiempo, cuando el 1922 entra en vigencia el proyecto del Código Penal, se mantiene la figura del “*abigeato*” como una modalidad agravada del delito genérico de Hurto, contemplado dentro del Título XIII denominado “De los Delitos Contra la Propiedad”, Capítulo I; sin embargo, a pesar que se mantiene como

---

<sup>27</sup> MUÑOZ POPE, Carlos Enrique. Lecciones de Derecho Penal General. Volumen I. Publicación del Departamento de Ciencias Penales. Panamá, 1985. Pág.84 y 85

una modalidad agravada, sufre cambios significativos en cuanto a la redacción, detallando lo siguiente:

“Artículo 352: La pena será de ocho a cincuenta y cuatro meses en los siguientes casos de hurto:

a)...

b)...

.....

l) Si el hecho se comete en una cabeza de ganado mayor, o que forme parte de un rebaño, o de animales que estén sueltos en dehesa o caballeriza que no constituyan dependencias inmediata de las habitaciones”.

Con la entrada en vigencia del Código Penal de 1982, mediante **Ley N°18 de 22 de septiembre de 1982**, se mantiene el Hurto Pecuario como una modalidad Agravada dentro del Libro II “De Los delitos”, Título IV “Delitos Contra el Patrimonio”, con una penalidad entre veinte (20) y cincuenta (54) meses pero en este caso pena de prisión, ya que la pena de reclusión queda excluida del Código Penal.

Otro cambio sustancial que recibe el Hurto Pecuario con el Código Penal de 1982, es que la norma además de proteger el ganado como tal, agrega como bien jurídico protegido los productos agropecuarios

Luego de ello, en 1993 a través de la **Ley N°15 de 4 de junio de 1993**, se separan en numerales distintos el hurto productos agropecuarios y el hurto pecuario, específicamente en el numerales 9 y 10 del artículo 184, estableciendo lo siguiente:

“Artículo 184: “9. Cuando se trate de productos agropecuarios que se encuentren en el sitio natural de producción; y

10. Cuando se trate de una o más cabezas de ganado que estén sueltas en dehesas, corrales o caballerizas.

En los casos del numeral 10 de este artículo, la pena será de 4 a 6 años de prisión, si el autor del ilícito realiza el hecho

mediante fuerza en las puertas, cercas, zarzos en quebradas, ríos, corrales o establos.

Se considerará agravante el hecho que el autor del ilícito altera o suprima el ferrete que le ha sido colocado al animal y la pena que se impondrá será de 5 a 6 años.

Nótese que con esta modificación, añade algunas circunstancias como agravantes en el delito del Hurto Pecuario, a pesar que el propio Hurto Pecuario ya era una modalidad agravada del delito de Hurto Genérico. De una manera u otra, el legislador buscaba cerciorarse de que el autor del hurto pecuario, fuese castigado de una forma más severa con el solo hecho de utilizar alguna destreza o herramienta auxiliar para perpetrar el hecho punible.

Llega entonces la entrada en vigencia del Código Penal del año 2007, que extrae esta modalidad agravada y la contempla como un delito autónomo, incluso con sus propios agravantes.

“Artículo 211: Cuando el hurto sea de una o más cabezas de ganado que estén sueltas en dehesas, corrales o caballerizas, La pena será de cuatro a seis años de prisión.

La pena señalada se aumentará de un tercio a la mitad cuando:

1. El hecho se realice mediante fuerza en las puertas, las cercas, los zarzos en quebradas o ríos, en corrales o en establos.
2. Se altere o suprima el ferrete que le ha sido colocado al animal.
3. El autor o partícipe del hecho es el capataz, cuidador o trabajador de la finca.
4. El hecho es cometido por el socio, copropietario, comunero o cuidador.
5. El hecho se cometa mediante el sacrificio del animal.”



Por último, tenemos entonces la última modificación de esta norma, la cual entra en vigencia con la promulgación de la **Ley N°108 de 21 de noviembre de 2013**, quedando esta figura consagrada en el artículo 217 del Código Penal de la siguiente manera:

“Quien se apodere de una o más cabezas de ganado que estén sueltas en dehesas, corrales, o caballerizas, o promueva, patrocine, induzca, financie, facilite, elabore, o incite con este hecho delictivo será sancionado con pena de seis a ocho años de prisión.

Igual sanción se le aplicará a quien sin haber participado en la comisión del hecho adquiera o comercialice una o más cabezas de ganado hurtado o sus productos.

La pena señalada se aumentará de un tercio a la mitad cuando:

1. El hecho se realice mediante fuerza en las puertas, las cercas, los zarzos en quebradas o ríos, en corrales o en establos.
2. Se altere o suprima el ferrete que le ha sido colocado al animal.
3. El autor o participe del hecho es el capataz, cuidador o trabajador de la finca.
4. El hecho es cometido por el socio, copropietario, comunero.
5. El hecho se cometa mediante la omisión, falsificación o alteración de la guía de transporte.”

En cuanto a esta modificación, señala **GILL SUAZO**:

“La reforma consintió, como se observa de la comparación con el texto original del código de 2007, en lo siguiente: la incorporación de nuevas conductas delictivas, la incorporación de una nueva agravante relativa a la omisión, falsificación o alteración de la guía de transporte y al aumento de la pena, pues ahora la sanción oscila entre seis a ocho años de prisión en la modalidad básica, pero se mantiene el aumento de un tercio a la mitad para las agravantes específicas contempladas en el artículo 217.”<sup>28</sup>

---

<sup>28</sup> **GILL SUAZO**, Hipólito. Comentarios al Código Penal de 2007. Panamá. Asesorías en Ediciones Gráficas. Primera Edición Año 2017. pág., 304.

Tenemos entonces que a través de la historia del Código Penal de Panamá, el delito de Hurto Pecuario, paso de ser una modalidad agravada del delito de Hurto Simple a ser un delito autónomo, de igual manera en cuanto a la penalidad ha sufrido cambios significativos oscilando una penalidad entre seis (6) años y ocho (8) años de prisión en la modalidad simple, y esta puede ser aumentada de un tercio a la mitad, en las circunstancias agravada que establece la norma antes citada, lo que muestra una tendencia por parte del Legislador Panameño a proteger específicamente ese sector del agro, aumento la penalidad en este delito, así como la incorporación de figuras nuevas y circunstancias agravantes. Al respecto, **GILL SUAZO**, indica lo siguiente:

“Las sucesivas reformas de este delito, ponen en manifiesto el interés del legislador de reprimir cada vez con más detalles y con sanciones elevadas, una determinada conducta que compromete un sector de la población dedicada a esta clase de actividad económica. La polémica siempre ha sido el “excesivo” “privilegio” o sobreprotección de un “supuesto” interés individual en perjuicio de otros aspectos de la represión penal. Pienso que el debate debe hacerse a partir del bien u objeto jurídico de protección, pues es allí donde debemos encontrar la legitimidad de la respuesta punitiva. Las etiquetas o estereotipos a favor o en contra de un sector determinado de la población desnaturalizan la interpretación y, por tanto, la aplicación efectiva de la ley penal.”

De conformidad a este breve pasaje a través de los años, de las distintas reformas legislativas que ha tenido este delito que hoy conocemos como Hurto Pecuario, pareciese que dichas modificaciones, no han logrado el objetivo de reprimir y prevenir este delito en Panamá.

## **X. Bien jurídico protegido.**

Cuando nos referimos al bien jurídico protegido de cualquier delito, se trata de los bienes o valores materializados que salvaguarda el legislador penal al momento que tipifica un delito.

**REYES ECHANDÍA**, lo define así: “el interés que el Estado busca proteger mediante los diversos tipos penales, y que resulta vulnerado por la conducta del agente, cuando ella se acomoda a la descripción hecha por el legislador.”<sup>29</sup>

Señala **MUÑOZ RUBIO** y **GUERRA DE VILLALAZ**:

“ Al objeto jurídico también se le conoce como bien jurídico y comprende bienes materiales o inmateriales, valores o intereses ya de tipo individual o colectivo, a los cuales el Estado les atribuye una jerarquía valorativa y les concede protección o tutela a través de la norma.

Para identificar el objeto o bien jurídico protegido debe investigarse cuál es el fin que la norma persigue. La mayoría de las legislaciones siguen el sistema de dividir los títulos, agrupando bajo el denominador común del bien jurídico que se tutela, la clasificación de los delitos en particular.”<sup>30</sup>

Tal cual señalamos en el capítulo anterior, el delito de Hurto en la legislación panameña, tiene como bien jurídico protegido el patrimonio económico, así lo contempla el Título VI de Libro II del Código Penal. En ese sentido señala **ACEVEDO**: “*Bien jurídico tutelado*: Es el patrimonio económico materializado en

---

<sup>29</sup> **REYES ECHANDÍA**, Alfonso. Derecho Penal, Parte General. IIIa. Undécima Edición, Editorial Temis, Santa Fé Bogotá, año 1994 .pág., 107.

<sup>30</sup> **MUÑOZ R. y GUERRA**, op., cit., p.242-243

dinero, valores, joyas, bienes muebles o inmuebles, y otros derechos reales diferentes a la propiedad<sup>31</sup>.

Por su parte, **MUÑOZ CONDE** con relación al bien jurídico protegido en el delito de hurto, sostiene lo siguiente: “*Bien jurídico protegido* en el delito de hurto (y en los demás delitos de apoderamiento) es, para un sector doctrinal, *la propiedad*. Pero este derecho no siempre está actualizado en el momento en que se comete el hurto; así, por ejemplo, la sustracción de una cosa perdida al depositario de la misma es un hurto aunque el propietario no aparezca nunca. Además, la posesión puede tener, a veces, una protección autónoma e incluso preferente frente a la propiedad.”<sup>32</sup>

Tenemos entonces que, el patrimonio económico es un concepto bastante amplio para nuestra legislación, pero es preciso resaltar lo que señala **DONNA**: “...lo realmente importante, en este tema, es que en el hurto se protege el poder, el dominio, la relación de hecho entre la persona y la cosa, como poder autónomo sobre el objeto.”<sup>33</sup>

En el caso del Hurto Pecuario, el bien jurídico sigue siendo el patrimonio económico, pero incluye como parte de ese patrimonio a los semovientes, aquellos animales que pueden moverse por sí solos y a la vez pueden ser trasladados de un lugar a otro sin perder su esencia o como bien lo describe la norma bajo estudio “una o más cabezas de ganado”, que se encuentren sueltas en dehesas, corrales o

---

<sup>31</sup> **ACEVEDO**, op., cit., p.332

<sup>32</sup> **MUÑOZ CONDE**, Francisco. Derecho Penal, Parte Especial. Editorial Tirant Lo Blanch. Madrid España, pág., 372.

<sup>33</sup> **DONNA**, op., cit., p.22

caballerizas. Pero este deseo del legislador en proteger el patrimonio económico del sector ganadero, no es algo nuevo, así lo describe **CARRARA**:

“La importancia de ciertos animales para las necesidades de la vida humana, ya como factores de producción, ya como instrumentos de trabajo, fue tan apreciada, que algunos pueblos primitivos llegaron hasta considerarlos como seres sagrados y a rendirle cultos religiosos. Pero aun cuando las cosas no fueran llevadas a tanta exageración, la idea de proteger a algunos animales contra la perversidad humana, con sanciones especiales, fue casi universalmente acogida. De aquí nació que muchas legislaciones conminaran penas severísimas contra el hurto de aquellos animales que por sus costumbres eran considerados como más especialmente útiles...”

En cuanto al bien jurídico protegido, en el delito de hurto pecuario, señala **ACEVEDO**: “En este caso es una cosa mueble especial, el ganado vacuno o caballar”.<sup>34</sup>

Tenemos entonces que desde que se incluyó el hurto pecuario en la ley penal de Panamá, el legislador buscar proteger el patrimonio económico del sector ganadero, el cual se ha visto golpeado en el pasar de los años por los conocidos “cuatrerros”, quienes aprovechan lo apartado de las fincas o potreros, la oscuridad de la noche y la falta de vigilancia para cometer el ilícito, pero es importante tener claro que la afectación con este tipo de delito no solo recae sobre al propietario del semoviente, sino también la ciudadanía que consume la carne, leche o derivados de estos animales, por la baja de producción y el incremento del precio en estos.

---

<sup>34</sup> **ACEVEDO**, op., cit., p.340

## **E. CAPÍTULO III - ANÁLISIS DOGMÁTICO DEL DELITO DE HURTO PECUARIO.**

### **I. Tipo Objetivo.**

#### **1. Sujeto Activo.**

Cada tipo penal, tiene un sujeto activo, que consiste en la persona que realiza la acción descrita en la norma penal, comúnmente vamos a encontrar en el Código Penal de Panamá, en el Libro II, que cada tipo inicia con la palabra “quien” lo que lo delimita. No podemos soslayar, que habrán tipos penales en los cuales se exigirá que el sujeto activo cumpla con una condición determinada, para considerarlo como tal, por ejemplo: “El funcionario público que...”<sup>35</sup>

---

<sup>35</sup> **ARANGO DURLING**, Virginia. Derecho Penal, Parte General, Introducción, Teoría Jurídica del Delito. Ediciones Panamá Viejo. Panamá 2014. pág, 220.

En cuanto al concepto de Sujeto Activo, sostiene **MUÑOZ y GUERRA DE VILLALAZ**:

“El sujeto activo es la persona natural que realiza o concretiza con su conducta la acción descrita en el verbo rector....

Solamente el ser individual puede ser sujeto activo del delito, por que goza de las peculiares cualidades que exige la acción humana. Ello es así, porque la base del delito está constituida por una acción racional que únicamente el hombre es capaz de realizar.”<sup>36</sup>

Por su parte, en cuanto al Sujeto Activo en el delito de hurto, señala **DONNA**:

“El tipo penal que nos ocupa no exige característica particular alguna en el autor, por lo que cualquier persona puede ser sujeto activo de hurto, cualquiera que sea capaz de realizar el acto de apoderamiento.

Por razones obvias, debe excluirse de esta universalidad de posibles autores a la persona que se halle en la tenencia, posesión o propiedad de la cosa, entre los cuales están también el copropietario, el socio, el coheredero (poseedores de la cosa *pro indiviso*), el usufructuario, el usuario, el comodatario, el depositario, el acreedor prendario y todo otro que tenga sobre la cosa una tenencia material, por lo que su acto de apropiación podría configurar, en cambio, una defraudación.”<sup>37</sup>

---

<sup>36</sup> **MUÑOZ RUBIO**, Campo Elías y **VILLALAZ GUERRA**, Aura E. de. Derecho Penal Panameño, Parte General. Panamá Viejo, 1977, pág. 222.

<sup>37</sup> **DONNA**, Edgar Alberto. Derecho Penal, Parte Especial. Tomo II-B. Rubinzal- Culzoni Editores. Buenos Aires, Argentina. Pág.44

Al referirnos al delito de Hurto Pecuario, sucede lo primero expuesto, el sujeto activo no requiere una condición especial, es decir, el hecho punible lo puede cometer cualquier persona, ya que el artículo 217 lo delimita así “Quien se apodere de una o más cabezas de ganado...”. Sin embargo, es preciso tener en cuenta que además de apoderarse, la norma contempla otros verbos rectores: promueva, patrocine, induzca, financie, facilite, elabore o incite, incluso sin haber participado directamente en la comisión del hecho adquiera o comercialice una o más cabezas de ganado, lo que nos deja en evidencia que este tipo penal puede cometerse por interpuesta persona, ello es así pues el Código Penal de Panamá en el artículo 43 sostiene que: “Es autor quien realiza, por sí mismo o por interpuesta persona, la conducta descrita en el tipo penal”. Si analizamos estos verbos tipos, todos se pueden realizar por interpuesta persona ya sea natural o jurídica, por lo que no necesariamente el Sujeto Activo sería quien realiza la acción de manera directa.

Otro aspecto a tomar en consideración, es que el Sujeto Activo se puede dividir en Monosubjetivo y Plurisubjetivo, el primero refiriéndose a aquellas conductas delictivas que son realizadas por una sola persona y el segundo, cuando se realiza la conducta por dos o más personas, por lo que trayendo este punto al delito del Hurto Pecuario, en efecto el mismo podría ser llevado a cabo por una o más personas.

### **3. Sujeto Pasivo.**



Es la persona que recibe la acción directa que lleva a cabo el sujeto activo y al igual que en el sujeto activo, puede ser una persona natural o jurídica la que se defina como sujeto pasivo.

Señala **MUÑOZ y GUERRA DE VILLALAZ**: “Se considera sujeto pasivo a la persona ofendida por el delito o la víctima del delito. Pero esta noción amplia se presta a confusiones, puesto que identifica el sujeto pasivo con el perjudicado por la acción... Normalmente coinciden en una persona las condiciones de sujeto pasivo y perjudicado o agraviado. Puede ocurrir, sin embargo, que aparezcan ambas denominaciones concretadas en personas distintas.”

Tal y como señalaron los autores antes citados, esta figura, en algunas ocasiones suele coincidir con la víctima del delito, pero no siempre es así, al respecto **ACEVEDO** sostiene lo siguiente: “Normalmente, hay una coincidencia entre víctima del delito y sujeto pasivo, porque la primera recibe toda la descarga de la conducta que realiza el sujeto activo. También, otros casos hay coincidencia entre víctima del delito y la persona afectada, pero en otros casos esto no ocurre. Hacer tal diferencia, es de vital importancia porque solamente la víctima puede ejercitar determinadas acciones procesales.”<sup>38</sup>

Por su parte, **DONNA** con relación al sujeto pasivo en el delito de hurto sostiene lo siguiente:

---

<sup>38</sup> **ACEVEDO**, José Rigoberto. Derecho Penal General, Primera y Segunda Parte. Imprenta Articsa Panamá, 2016.pág.241.

“Tampoco exige el tipo particularidad alguna en el sujeto pasivo, por lo que cualquier persona que detente la posesión o tenencia sobre la cosa, con las características antes enunciadas, puede ser sujeto pasivo de un hurto, aunque la tenga bajo su poder por un acto de apropiación ilegítima, o viciado por error, abuso de confianza, clandestinidad, compulsión, fraudulencia o caso fortuito.

Algunos autores distinguen al sujeto pasivo del delito, que ha de ser siempre el titular del derecho de propiedad, aunque el sujeto pasivo de la acción (o persona a quien se sustrae la cosa) pueda no coincidir con el propietario, como sería el caso de un mero poseedor o tenedor de la cosa. Este criterio no es exacto, porque lo que se protege es esa forma de posesión, tal como la hemos enunciado antes.

En el tipo penal de Hurto Pecuario, el sujeto pasivo, no necesariamente va ser propietario, ya que pudiera darse el caso muy común entre ganaderos en el que se prestan o alquilan toros para reproducción y mejoramientos de los pie de cría, por lo que es posible que quien tenga en calidad de préstamo o alquiler el semoviente, pueda sufrir un hurto del mismo, convirtiéndose en sujeto pasivo, pero la víctima vendría a ser el verdadero dueño o propietario del toro.

#### **4. Conducta Típica.**

En cuanto a su definición, sostiene **ACEVEDO**: “A través de la conducta se logra activar el verbo tipo de cada delito. Con el comportamiento materializado, lo que hasta ese momento constituyó un presupuesto abstracto normativo, se transforma en

un hecho valorado negativamente por el derecho. Adquiere así vida jurídica y a su vez, permite generar la actividad punitiva del Estado.<sup>39</sup>

Por su parte, **PÉREZ MANZANO** considera que la conducta típica en el delito de hurto: “entraña un comportamiento activo de aprehensión física y de desplazamiento físico de la cosa del ámbito de poder patrimonial del sujeto pasivo al sujeto activo.”<sup>40</sup>

Además de lo expuesto, el artículo 25 del Código Penal establece que:

“Artículo 25. Los delitos pueden cometerse por comisión u omisión.

Hay delito por comisión cuando el agente, personalmente o usando otra persona, realiza la conducta típica descrita en la normal penal, y hay delito por omisión cuando el sujeto incumple el mandato previsto en la normal.

Cuando este Código incrimine un hecho en razón de un resultado prohibido, también lo realiza quien tiene el deber jurídico de evitarlo y no lo evitó pudiendo hacerlo.”

Ahora bien, utilizaremos como punto de partida lo expuesto por el autor **ACEVEDO**, en cuanto a que la conducta es la que activa al verbo tipo o rector. En el caso del delito de hurto pecuario, se da una situación particular y es que este delito se caracteriza por tener una amplia gama de verbos rectores los cuales pasamos a analizar, en su modalidad simple de acuerdo a los significados que nos da la Real Academia de la Lengua Española:

---

<sup>39</sup> **ACEVEDO**, op., cit., p.151.

<sup>40</sup> **BAJO FERNÁNDEZ**, Miguel; **PÉREZ MANZANO**, Mercedes (otros). Compendio de Derecho Penal (Parte Especial) Volumen II. Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, S.A. Madrid, España 1999. Pág.347.

- Apoderar: Hacerse dueño de algo, ocuparlo, ponerlo bajo su poder.
- Promover: Impulsar el desarrollo o la realización de algo.
- Patrocinar: Apoyar o financiar una actividad, normalmente con fines publicitarios.
- Inducir: Mover a alguien a algo o darle motivo para ello.
- Financiar: Sufragar los gastos de una actividad, de una obra, etc.
- Facilitar: Hacer fácil o posible la ejecución de algo o la consecución de un fin.
- Elaborar: Transformar una cosa u obtener un producto por medio de un trabajo adecuado.
- Incitar: Inducir con fuerza a alguien a una acción.

De igual manera, en su modalidad agravada sanciona a quien sin haber participado realice alguna de las siguientes conductas:

- Adquirir: Hacer propio un derecho o cosa que a nadie pertenece o que se transmite a título lucrativo u oneroso, o por prescripción.
- Comercializar: Dar a un producto condiciones y vías de distribución para su venta.<sup>41</sup>

Podemos observar que, la conducta típica en el hurto pecuario se puede ver reflejada en cualquiera de estos verbos rectores que hemos señalado, a diferencia del hurto simple en donde la conducta típica se materializa solamente a través del apoderamiento.

En cuanto a la conducta típica del hurto pecuario, sostiene **ACEVEDO** lo siguiente: “consiste en el acto de apoderarse de una o más cabezas de ganado que se encuentren en corrales o dehesas, esto es potrero cerrado”. Cabe señalar,

---

<sup>41</sup> [www.rae.es](http://www.rae.es)

que esta conceptualización la hizo el autor aun cuando no había sido modificado el tipo penal mediante la Ley N°108 de 21 de noviembre de 2013, en la cual se amplió la lista de verbos rectores dentro de la conducta tipificada.

## 5. Objeto Material.

En cuanto al objeto material no es más que el objeto sobre el cual recae la acción del sujeto, señala **MUÑOZ RUBIO y GUERRA DE VILLALAZ**: “Cuando se habla de objeto material del delito se requiere identificar un objeto externo, corporal, sobre el cual recae la acción típica realizada por el sujeto activo”.<sup>42</sup>

En el caso del objeto material del delito de Hurto Simple, sostiene **GUERRA DE VILLALAZ**: “En el delito de hurto el objeto material recae sobre la cosa mueble ajena, es decir, sobre la cosa material corpórea susceptible de apoderamiento. Eso implica el traslado físico de la cosa de un lugar a otro y su ingreso a otro patrimonio.”<sup>43</sup>

Partiendo de lo antes citado, si lo traemos al hurto pecuario, entonces el objeto material recae sobre el ganado que ha sido apoderado de forma ilícita, pero este ganado debe estar suelto en dehesas, corrales o caballerizas, lo que le da una condición especial al objeto material en este delito.

Con relación al concepto de ganado, pasamos a citar las siguientes definiciones doctrinales:

---

<sup>42</sup> **MUÑOZ RUBIO y GUERRA DE VILLALAZ**, op., cit., p.240

<sup>43</sup> **GUERRA DE VILLALAZ, Aura E.** Derecho Penal Parte Especial. Editorial Miztrachi & Pujol, S.A., Panamá 2002., pág.92.

Señala el autor argentino **DONNA**:

“Por ganado debe entenderse los animales cuadrúpedos domesticables, de los que el hombre obtiene carne, leche, cuero, etcétera, y son utilizados para carga o transporte. Son animales que forman manada o rebaño, y pastan en los campos: bueyes, vacas, toros, carneros, ovejas, cabras, caballos, muías, burros, llamas y otros animales de este tipo; incluyendo, por ejemplo, a los cerdos que, aunque no pastan igual que los demás, forman piara y consumen alimentos provenientes del campo.”<sup>44</sup>

Por su parte, la autora panameña **GUERRA DE VILLALAZ** indica: “ Tanto la doctrina como la jurisprudencia han considerado que el ganado incluye a los cuadrúpedos de mayor talla como las vacas, caballos, mulas, asnos, bueyes, al igual que el ganado menor como las ovejas, cerdos, cabras y carneros.”

Se observa entonces, que el concepto de “ganado” es bastante amplio y en muchas ocasiones suele interpretarse que únicamente se refiere a ganado vacuno (vacas, toros, terneros) por ser los casos más comunes, incluso muchos productores son objeto de hurto de ovejas, un sector que ha sido desarrollado en los últimos años en Panamá, y estos no presentan la denuncia por creer que solo se puede interponer en caso que sea ganado vacuno, ya que a ellos se referían exclusivamente en Códigos Penales anteriores al vigente.

---

<sup>44</sup> **DONNA**, op., cit., p.52

Aunado a lo anterior, es preciso tener en cuenta que no debe confundirse bien jurídico protegido con objeto material, al respecto **ARANGO DURLING** indica: “De otra parte no debe confundirse objeto material con bien jurídico protegido, pues conceptualmente difieren uno del otro, aunque a menudo ambos coinciden, en la vida es tanto el bien jurídico como el objeto material, el bien jurídico es seguridad del tráfico jurídico, en cambio el objeto material es el documento (Welzel, 1969, p.5).”<sup>45</sup>

El objeto material debe tener dos (2) elementos fundamentales que ayudan a identificarlo:

- Carácter de cosa mueble: Ya hemos mencionado que la cosa mueble debe tener corporeidad y un valor, además debe ser trasladable físicamente de un lugar a otro. En el caso del hurto pecuario, el ganado tiene corporeidad, un valor y los mismos pueden ser trasladados de un lugar a otro.
- La ajenidad de la cosa mueble: esto indica que para configurar el tipo penal del hurto pecuario, se hace necesario que el apoderamiento de la cabeza de ganado, se haga sin el consentimiento del propietario o poseedor del semoviente. En el sector ganadero la propiedad del semoviente se identifica a través ferrete, que no es más que la marca, señal o distintivo que lleva el ganado en una de sus extremidades traseras, por lo general son las iniciales del nombre del propietario, aunque algunos combinan letras y números. Cabe señalar, que estos ferretes son previamente registrados ante la Alcaldía del Distrito donde se encuentre el semoviente, de esta manera

---

<sup>45</sup> **ARANGO DURLING**, V., op., cit., p., 218.

se mantiene un registro y control sobre los propietarios de ganado. También es importante señalar, que muchos campesinos propietarios de ganado aún se rigen por los conocidos “pactos de palabras”, en donde venden una cabeza de ganado, sin dejar constancia por escrito de la transacción comercial realizada, para este tipo de situaciones, nuestras normas de procedimiento penal permiten que a través de una declaración jurada se pueda acreditar la propiedad y preexistencia de un bien mueble.

Dicho lo anterior, nos queda claro que el objeto material del delito de hurto pecuario lo constituye el ganado, tal cual lo señala **CHAN VEGA**: “El objeto hurtado debe estar constituido por semovientes: no debe comprenderse dentro de este artículo, toda clase de animales, sino solamente aquellos a que la norma alude...”<sup>46</sup>

## **II. Tipo Subjetivo.**

Este tipo penal, solo puede ser cometido de forma dolosa, pues quien se apodera de la cabeza de ganado debe hacerlo con intención, ya sea para insertarlo a su patrimonio o para obtener un beneficio de ese semoviente.

En cuanto al concepto de dolo, el artículo 27 del Código Penal establece que: “Actúa con dolo quien quiere el resultado del hecho legalmente descrito, y quien lo acepta en el caso de representárselo como posible.”

En la doctrina, el dolo desde la perspectiva de la teoría finalista, está constituido por el conocimiento y la voluntad de realizar el tipo, por ejemplo: Quien va a hurtar una cabeza de ganado, debe tener conocimiento del lugar donde se encuentra esta, el

---

<sup>46</sup> **CHANG VEGA**, op., cit., p.28



momento en que puede tener contacto con ella, sin que el propietario o poseedor se pueda percatar, pero además de ellos debe tener la intención de apropiarse de ella y buscar un beneficio propio o para un tercero.

Al respecto señala **ACEVEDO**: “La voluntad es la capacidad, convicción o disposición de orden mental para actuar o llevar a cabo la conducta. La persona tiene conocimiento que su conducta está desvalorada, no se detiene, sigue adelante hasta ejecutar los actos idóneos para lograr la meta propuesta.”<sup>47</sup>

En cuanto a las clases de dolo, la clasificación doctrinal más utilizada es la siguiente:

- Dolo directo: Cuando el sujeto activo, ejecuta la conducta típica y obtiene la finalidad pensada. Ejemplo: El Sujeto corto los alambres que cubrían la finca donde se encontraba el semoviente, pues quería a todas costas, apoderarse del ternero.
- Dolo eventual: Sucede cuando el sujeto prevé un posible resultado distinto al deseado, pero aun así continúa realizando la conducta aceptando las consecuencias de éste.

De esta clasificación, observamos que la más adecuada al tipo penal en estudio es el dolo directo, pues el hurto pecuario requiere de mucho conocimiento y voluntad para llevarlo a cabo. Pudiera ocurrir bajo la perspectiva del dolo eventual, pero no es el caso más común en este tipo penal.

---

<sup>47</sup> **ACEVEDO**, op., cit., p.159.

### **III. Antijuridicidad.**

Partiendo del concepto tripartito de delito, en donde se establece que para que una conducta sea considerada delito debe ser: **típica, antijurídica y culpable**. En ese sentido, la antijuridicidad refiere a que la conducta es contraria a derecho. Señala **ARANGO DURLING**: “La antijuridicidad no es más que la contrariedad que se da con el ordenamiento jurídico, cuando el sujeto realiza el comportamiento típico, y en principio siguiendo el causalismo era una estructura básicamente objetiva, a lo que el finalismo, le asigna un juicio de valor o desvalor.”<sup>48</sup>

Dentro del delito de Hurto Pecuario, es evidente la antijuridicidad de la conducta, ya que la misma se encuentra debidamente tipificada en el artículo 217 del Código Penal, es decir, resulta contrario a derecho apoderarse de una o más cabezas de ganado sueltas en dehesas, corrales o caballerizas, pues para que el sujeto activo lleve a cabo la conducta, debe irrumpir los predios del propietario del ganado, para luego apoderarse de ella, para posteriormente obtener un beneficio. No existe ninguna ley, que permita que una persona, sin el consentimiento del propietario, se apodere de una o más cabezas de ganado, es por ello que esta conducta cuenta con la intervención del derecho penal, para su posible solución.

### **IV. Causas de Justificación.**

Dentro de la Antijuridicidad, encontramos lo que son las causas de justificación, aquellas conductas contrarias a derecho que son excepcionalmente justificadas por la

---

<sup>48</sup> **ARANGO DURLING**, op., cit., p., 239.

ley. En el Código Penal encontramos las siguientes Causas de Justificación: Cumplimiento de un Deber, Legítimo Ejercicio de un Derecho, Legítima Defensa y Estado de Necesidad, existen otras que la doctrina penal contempla; sin embargo, para efectos de este estudio solo nos remitiremos a las señaladas en nuestra ley penal

El artículo 31 del Código Penal contempla lo siguiente: “No comete delito quien actúe en el legítimo ejercicio de un derecho o en cumplimiento de un deber legal”. A pesar que, ambas figuras fueron introducidas dentro de una misma norma por el legislador, tienen sus diferencias y no deben confundirse, ya que en el legítimo ejercicio de un derecho, el sujeto actúa de acorde a lo que le establece ley, en el caso del Cumplimiento de un Deber Legal, el sujeto actúa amparado en el ordenamiento jurídico que le permite realizar ciertas conductas que de no estar reguladas por ese ordenamiento, serían delito, Ejemplo: El policía que detiene a un ciudadano por mantener una orden de captura y filiación por par de una autoridad jurisdiccional, no comete delito contra la libertad, ya que la ley le permite realizar tal acción.<sup>49</sup>

Por su parte, el artículo 32 regula la **Legítima Defensa** y describe las circunstancias que deben concurrir para que se configure esta causa de justificación:

“No comete delito quien actúe en legítima defensa de su persona, de sus derechos o de un tercero o sus bienes, siempre que las circunstancias así lo requieran.

La defensa es legítima cuando concurren las siguientes condiciones:

---

<sup>49</sup> ACEVEDO, op., cit., p.211.

1. Existencia de una agresión injusta, actual o inminente de la que resulte o pudiera resultar afectado por el hecho;
2. Utilización de un medio racional para impedir o repeler la agresión; y
3. Falta de provocación suficiente por parte de quien se defiende o es defendido

Se presume que actúa con legítima defensa quien razonablemente repele al que, sin su consentimiento, ha ingresado a su residencia, morada, casa o habitación.”

Por último, el artículo 33 del mismo texto legal contempla **El Estado de Necesidad** y señala lo siguiente:

“Actúa en estado de necesidad la persona que ante una situación de peligro, para evitar un mal así misma o a un tercero, lesiona el bien jurídico de otro, siempre que concurran las siguientes condiciones:

1. Que el peligro sea grave, actual o inminente;
2. Que no sea evitable de otra manera;
3. Que el peligro no haya sido ocasionado voluntariamente por el agente o por la persona a quien se protege;
4. Que el agente no tenga el deber jurídico de afrontar el riesgo; y
5. Que el mal producido sea menos grave que el evitado.

Ahora bien, descritas las Causas de Justificación que contempla nuestro Código Penal, además de las circunstancias que deben concurrir para que se de en el caso de la Legítima Defensa y El Estado de Necesidad, debemos realizar el siguiente análisis:

¿Puede darse una causa de justificación en la comisión de un delito de Hurto Pecuario?

Este delito no da espacio a las causa de justificación, ya que en lo que respecta al legítimo ejercicio de un derecho y el cumplimiento de un deber legal, no existe mandato legal alguno que autorice que en determinada situación sea posible apoderarse de una o más cabezas de ganado. Si nos referimos a la legítima defensa, es una causa de justificación orientada cuando media algún tipo de agresión, lo cual escapa de la esfera del hurto pecuario donde la acción apunta hacia la destreza por parte del sujeto activo de apoderarse del semoviente, sin que el propietario se percate de ello. Por último tenemos el Estado de Necesidad, en donde pudiese darse un ejemplo en que un sujeto se apoderó de una vaca ajena, la mató y dio su carne a una familia hambrienta, pues de no hacerlo pudieran haber muerto, en efecto sería una situación de eminente peligro y el daño sería menos grave que el evita, pero eso sería un caso muy ilusorio, pues si en el lugar habían animales doméstico como lo es una vaca es probable que hubieran árboles frutales o siembro de verduras y pudiesen recurrir a ello y el daño fuese menos grave.

## **V. Culpabilidad.**

Antes de entrar en una noción conceptual de la culpabilidad, es preciso traer a colación el hecho de que por lo menos hasta el Código Penal de 1982, el dolo y la culpa se encontraban dentro de la culpabilidad, ello era así pues nuestro texto penal seguía la Teoría Causalista del Delito; sin embargo, con la entrada en vigencia del

nuevo Código Penal de 2007, el cual sigue la Teoría Finalista del Delito, el dolo y la culpa con trasladados a la Conducta Tipificada o al Tipo Injusto.<sup>50</sup>

La culpabilidad, consiste en el último eslabón del concepto tripartita de Delito, pues como ya hemos señalado, para que una conducta sea considerada delito debe ser: típica, antijurídica y culpable, siendo este último elemento el contenido de la reprochabilidad, lo que quiere decir que el autor de un acto antijurídico, debidamente tipificado, le debe ser reprochable la conducta realizada, ya que pudo haber actuado de forma distinta, apegado a derecho.<sup>51</sup>

Una vez esta conducta antijurídica, le es reprochable al autor, este a su vez debe tener la capacidad mental para comprender y entender lo que está haciendo, a esto se le conoce como imputabilidad, una persona que no es capaz de comprender la ilicitud del acto cometido se le considera inimputable.<sup>52</sup> En cuanto a la inimputabilidad el Código Penal en el artículo 35 sostiene lo siguiente: “Para que un procesado sea declarado culpable por un hecho previsto como punible en la ley, es necesario que sea imputable”. La normativa es clara, en el sentido que el Juzgador antes de declarar culpable a un investigado, debe verificar si el mismo es imputable o no. Señala **ACEVEDO**: “La inimputabilidad tiene que existir al momento mismo de desarrollarse la conducta. Si posteriormente se llegara a presentar y es irreversible, de

---

<sup>50</sup> **ACEVEDO**, op., cit., p.228.

<sup>51</sup> **ARANGO DURLING**, op., cit., p., 301

<sup>52</sup> **Ibídem**. Pag.307

no existir una sentencia en firme, al incidir favorablemente sobre una declaración de culpabilidad debe ser reconocida.”<sup>53</sup>

Llegado a este punto, nos hacemos la siguiente pregunta: ¿Puede una persona ser declarada inimputable por la comisión de un delito de hurto pecuario?

Para responder a esta pregunta, haremos un análisis puntal de lo consagrado en el Código Penal, complementados de algunos planteamientos doctrinales, pues la norma penal no desarrolla todas las posibles causas de inimputabilidad o falta de capacidad de la culpabilidad.

En el artículo 36 el Código Penal se establece que: “No es imputable quien, al momento de cometer el hecho punible, no tenga la capacidad de comprender su ilicitud o, en caso de comprenderla, de autodeterminarse de acuerdo a esa comprensión.” Esta normativa fue modificada, ya que en el Código Penal de 1982, artículo 24 abordaba la falta de imputabilidad “por causa de trastorno mental”, a diferencia del Código Penal actual, en donde elimina este precepto y es por ello que se interpreta que el artículo 36 hace referencia a la inimputabilidad por trastornos mentales.<sup>54</sup> Al respecto, señala **ARANGO DURLING**:

“El individuo por razón de cualquier anomalía o alteración psíquica, es decir, una enfermedad mental, no puede comprender el carácter ilícito del hecho. En estos casos, se indica que el sujeto se le impide motivarse de conformidad con las exigencias normativas por no poder comprender el carácter ilícito del acto

---

<sup>53</sup> ACEVEDO, op., cit., p.230

<sup>54</sup> GILL SUAZO, op., cit., p.59

y/o determinarse de conformidad con dicha comprensión, (Velásquez Velásquez, 1997, p. 513) motivarse (Reyes, La imputabilidad) y en consecuencia está exento de responsabilidad penal.”<sup>55</sup>

Además de estas enfermedades mentales, podemos encontrarnos con otros escenarios como el trastorno mental transitorio, en donde el individuo pasa por una perturbación mental momentánea que le impide comprender la ilicitud de un acto en ese preciso momento, pudiendo entonces que luego de ocurrido este pasaje, el mismo vuelva a su estado mental normal<sup>56</sup>. Podemos mencionar, otras causas de inimputabilidad que obedecen a enfermedades tipo psiquiátricas, como los oligofrénicos o frenasténicos y los esquizofrénicos.

Aunado a lo anterior, nos encontramos con la embriaguez e intoxicación de drogas fortuita, en ese sentido el Código Penal si desarrolla estas causas de inimputabilidad y al tenor sostiene lo siguiente:

“Artículo 37: Si el estado de perturbación mental del imputado en el momento del hecho punible proviene de embriaguez, se seguirán las reglas siguientes:

1. Si el estado de perturbación mental del imputado en el momento de perpetrar el hecho punible proviene de embriaguez fortuita, será declarado inimputable si la embriaguez es total.

---

<sup>55</sup> ARANGO DURLING, op., cit., p., 313.

<sup>56</sup> **Ibídem.**



2. Si el agente de embriagara con el designio de cometer un hecho punible o procurarse una excusa, la sanción deberá agravarse, según las normas de este Código.

Los intoxicados por drogas o estupefacientes de cualquier índole que cometan un hecho punible serán declarados imputables o inimputables conforme a las reglas dadas para el embriagado.”

Por último, nos encontramos con la inimputabilidad disminuida, consagrada en el artículo 38 del Código Penal, que lo describe así: “Actúa con imputabilidad disminuida quien, en el momento de la acción u omisión, no posea completa capacidad de comprender el carácter ilícito del hecho”. Esta causa, es asociada a la minoría de edad, específicamente a los menores de 14 años, ya que entre los 14 y 18 son procesados ante la Jurisdicción Penal de Adolescentes.<sup>57</sup>

Una vez analizado estos preceptos que establece nuestra legislación penal en complemento con planteamientos doctrinales acerca de la inimputabilidad, podemos entrar a determinar si estas causas podrían ser determinantes ante la comisión del delito de hurto pecuario. En ese sentido, debemos sostener que sí, cada una de los posibles escenarios que establece nuestra legislación acerca de inimputabilidad podría darse al momento de la comisión del delito bajo estudio, pues pudiese darse el caso por ejemplo: Un sujeto se apoderó de la cabeza de ganado, la lleva a otro lugar, cuida de ella y simplemente no la sacrifica, ni la vende, pero tampoco su intención es apoderarse de ella e introducirla a su patrimonio, sino que dada su falta de capacidad,

---

<sup>57</sup> ACEVEDO, op., cit., p.230

piensa que lo que hace está bien. Otro ejemplo, pudiera ser el menor de 14 años que se apodera de un potrillo, pues al verlo tan pequeño considera que sería su mascota ideal y se apodera del mismo; sin embargo, en esto habría que ser sumamente cuidadosos ya que entraríamos al debate que siempre se genera alrededor de los menores, en cuanto a si realmente comprendía o no la ilicitud de lo que hacía, había o no una capacidad disminuida al momento del hecho, pero mientras debemos guiarnos por lo que establece el Régimen Especial de Responsabilidad Penal para la Adolescencia. Algunos autores de la doctrina penal panameña, con los cuales coincido, consideran que la modificación de la Ley No.6 de 2010 y Ley No.32 de 2010, permite a los adolescentes de catorce (14) años de edad, entrar con conflicto con la ley penal.<sup>58</sup>

## **VI. El conocimiento de la Antijuridicidad y el Error de Prohibición.**

El conocimiento de la Antijuridicidad, es un elemento de la culpabilidad el cual consiste en que no debe culparse al sujeto cuando desconocía la ilicitud del acto realizado. Señala **ARANGO DURLING**: "... a partir del Código Penal del 2007 incluye el error de prohibición invencible, como una eximente de culpabilidad, formula innovadora con respecto a la legislación derogada, pues como haya indicado Muñoz Pope (p.103), salimos de una vez por todas de los viejos esquemas causalistas del principios del siglo veinte y entramos en la moderna dogmática penal de nuestro

---

<sup>58</sup> **ARANGO DURLING**, op., cit., p., 324.

país.”<sup>59</sup> En cuanto a la concepto de error de prohibición señala la misma autora: “En ocasiones puede suceder que la persona valore una determinada conducta del ordenamiento jurídico de manera equivocada, creyendo que el hecho no está prohibido en la ley, como sucede por ejemplo, cuando el sujeto siendo extranjero se apropia de una cosa que encuentra en la calle, y en su país no constituye delito.”<sup>60</sup>

En nuestra legislación penal, el error de prohibición se encuentra contemplado en los artículos 39 y 42, numeral 3, los cuales describen lo siguiente:

“Artículo 39: No es culpable quien, conociendo las condiciones o las circunstancias del hecho que integran la conducta, por error invencible ignora su ilicitud.”

“Artículo 42: No es culpable quien actúa bajo una de las siguientes circunstancias:

1. ...
2. ...
3. Convencido erróneamente de que está amparado por una causa de justificación.”

Resulta con evidencia, que pudiéramos encontrarnos con un error de prohibición ante la comisión de hurto pecuario, avocándonos al ejemplo más utilizado: El extranjero que viene a Panamá, y apodera de una o más cabezas de ganado por que en su país estos animales se crían de forma silvestre.

Otros eximentes de culpabilidad, que contempla nuestra legislación penal son:

---

<sup>59</sup> **Ibídem**, pag.325

<sup>60</sup> **Ibídem**.

- Estado de Necesidad Exculpante: contemplado en el artículo 40 del Código Penal, el cual señala lo siguiente: “No es culpable quien realiza un hecho punible no provocado por el agente, para impedir un mal actual e inminente de un bien jurídico propio o ajeno, no evitable de otro modo, siempre que este sea igual o superior al bien jurídico lesionado.”

Este eximente de culpabilidad, va direccionado ante una situación de peligro inminente en donde el agente debe actuar contrario a derecho, pues si no lo hace el daño sería mayor, por lo que sale de las posibilidades de adecuarlo ante un hurto pecuario, el cual no es un delito de peligro, sino contra el patrimonio económico en donde debe darse la obtención de un beneficio.

- La Coacción o Amenaza Insuperable y el Miedo Insuperable: Se encuentra contemplados en el artículo 42, en los numerales 1 y 2, respectivamente, de la siguiente manera:

“Artículo 42: No es culpable quien actúa bajo una de las siguientes circunstancias:

1. Por coacción o amenaza grave, insuperable, actual o inminente ejercida por un tercero.
2. Impulsado por el miedo insuperable, serio, realmente inminente de un mayor o igual al causado.
3. ...”

En caso del numeral 1, somos del criterio que si podríamos encontrarnos ante la comisión de un delito de Hurto Pecuario, pero que el actor haya realizado la conducta típica bajo coacción o amenaza grave, incluso el propio artículo 217 del Código Penal, contempla en sí la posibilidad que al autor del hecho punible, lo haga por intermedia persona. En cuanto a la coacción, señala **ACEVEDO**: “La coacción (entendida como conducta ejercida sobre otro, que le inhibe la voluntad, por una situación de amenaza real al sufrir ella o un tercero daño), debe ser al momento de ejecutar la conducta y ha de representar un nivel real, de inevitable gravedad, que le obligue a actuar de esa manera, porque de lo contrario, la amenaza se va a materializar.”<sup>61</sup>

Con relación al numeral 2, no encajaría en la figura del Hurto Pecuario, toda vez que además del miedo insuperable, serio real e inminente, este debe representar un mal mayor o igual al causado, lo cual no coincide con nuestro tipo penal investigado, pues ¿quién se apoderaría y sacaría provecho de una cabeza de ganado, por miedo?.

## **VII. Formas de Aparición del Delito: Tentativa y Consumación, y Desistimiento.**

Existen varios planteamientos acerca de las formas de aparición del delito, pero para efectos de este estudio nos limitaremos a la Tentativa, Consumación y al Desistimiento por parte del Actor, ya que son las que regula nuestra legislación penal.

---

<sup>61</sup> **ACEVEDO**, op., cit., p.242.

### **1. Tentativa:**

Descrita en el artículo 48 del Código Penal de la siguiente manera: “Hay tentativa cuando se inicia la ejecución del delito mediante actos idóneos dirigidos a su consumación, pero esta no se produce por causas ajenas a la voluntad del agente.”

Por su parte, **ARANGO DURLING** sostiene lo siguiente: “La tentativa es abordada en el tema del “*iter criminis*”, donde se distingue, por regla general, dos etapas: una interna (ideación, deliberación y resolución delictual) y otra fase que comprende la preparación y la ejecución del delito: consumación y tentativa...”<sup>62</sup>

La tentativa, es una de las formas imperfectas de aparición del delito, pero que no se llega a consumir. Analicemos el siguiente ejemplo: Un sujeto ingresa a una finca con la finalidad de apoderarse de un toro, raza brahman, valorado en el mercado en aproximadamente en cinco mil (B/5,000.00) dólares. Lo primero que hace, es romper el candado que custodia el portón principal de la finca, se acerca al área donde se encuentra el semoviente deseado, en un vehículo tipo pick up, lo estaciona y empieza a caminar con una soga en la mano, con la cual pretende amarrar al toro, pero no cuenta con que una finca vecina está siendo custodiada por un celador, quien da aviso a las autoridades. El sujeto logra montar al semoviente a su vehículo, y cuando procedía a retirarse del

---

<sup>62</sup> **ARANGO DURLING**, op., cit., p., 324.

lugar, la policía le da la voz de alto justo al momento en que pretendía retirar del lugar con el toro raza brahman.

En este ejemplo hipotético, lo analizaremos desde la óptica de los elementos que se requieren para que se configure la tentativa:

- ✓ **Intención de realizar el hecho punible:** La mostró desde el momento que se acercó al portón de la finca ajena y procedió a forzar el candado.
- ✓ **Inicio de la realización del delito:** Una vez fuerza el candado y tiene contacto con el semoviente.
- ✓ **Actos Idóneos dirigidos a la consumación:** Cuando el actor, procede a forzar el candado para ingresar a la finca donde se encontraba el toro raza brahman, luego procede acercarse al semoviente, lo doma y empieza su traslado hacia el vehículo en donde iba ser sacado del lugar.
- ✓ **Falta de Consumación:** Se da al momento en que la policía impide que se escape del lugar con el semoviente apoderado.
- ✓ **De la no consumación por causas ajenas a la voluntad del actor:**  
El sujeto no logró su cometido, puesto que no contaba con que estaba siendo observado y es la fuerza pública quien impide que realice el hecho punible.

## **6. Consumación:**

Al respecto señala **ARANGO DURLING**: “El concepto de consumación es “esencialmente jurídico”, y este se presenta cuando se realiza la totalidad de los elementos del tipo de injusto de que se trate, esto es, no sólo la actividad o actividades descritos por él, sino también, y plenamente, el resultado típico, produciéndose, de modo completo el desvalor global de la figura delictiva...”.<sup>63</sup>

Como bien señaló la autora antes citada, la consumación en un concepto doctrinal, puesto que en el Código Penal de Panamá, no hay un artículo como tal que la describa, pero se entiende que un delito se ha consumado cuando se han dado todos los actos idóneos para su realización, cumpliendo a cabalidad con los elementos que requiera el tipo penal de que se trate y el agente ha llegado a la finalidad deseada.

## **7. Desistimiento:**

A diferencia de la consumación, esta figura si se encuentra regulada por el Código Penal, en el artículo 49 el cual señala que: “Si el agente desiste voluntariamente de la ejecución del delito o impide que el resultado se produzca, solo responde criminalmente si los hechos realizados constituyen otro delito”.

Si tomamos el mismo ejemplo utilizado en el caso de la tentativa, con la diferencia de que el Sujeto, en vez de ser interrumpido en la comisión del hecho por la policía, el mismo desiste de forma voluntaria en no apoderarse del semoviente, es lo que diferencia a la tentativa del desistimiento.

---

<sup>63</sup> **Ibídem**, pág. 405.



De las formas imperfectas de aparición del delito, antes descritas solo la consumación y la tentativa son castigadas en el Código Penal, en el caso de la consumación se le establece la pena al individuo de acuerdo a lo que indique el tipo injusto, mientras que en la tentativa, sostiene el artículo 82 del texto legal mencionado, lo siguiente: “La tentativa será reprimida con pena no menor de la mitad del mínimo, ni mayor de los dos tercios de la pena máxima.”

Por su parte, el desistimiento no es penalizado por nuestra legislación, tal cual lo señala **ARANGO DURLING**: “El desistimiento voluntario excluye de pena solo al sujeto que desiste, pues es una causa de exclusión de la pena o excusa absolutoria, pero no por ello quedan impune los partícipes.”<sup>64</sup>

### **VIII. Autoría y Participación Criminal.**

En esta parte, vamos abordar lo que nos establece el Capítulo VII, de Libro Primero del Código Penal, ya que el hurto pecuario es un tipo injusto, en el cual pueden participar una o más personas, pero no todos necesariamente deberán responder como autores, sino como cómplices e incluso alguno pudiera responder como instigador, por lo que haremos un breve repaso a fin de individualizar los posibles escenarios jurídicos de esta parte del estudio del delito.

El Código Penal de Panamá, reconoce dos tipos de autores: autor directo y autor mediato, describiéndolos de la siguiente manera: “Artículo 43: Es autor quien realiza,

---

<sup>64</sup> **Ibídem**, pág. 396.

por sí mismo o por interpuesta persona, la conducta descrita en el tipo penal”. Entendiéndose que autor directo es el que realiza el acto ilícito por sí mismo, sin ayuda de nadie y el autor mediato, quien se vale de interpuesta persona para cometer la conducta tipificada. En este último caso, a manera de ejemplo: El Sujeto que sabe la ubicación de la finca, descripción del semoviente objeto del hurto, punto vulnerable de la cerca que protege la finca por donde se puede entrar y salir sin problemas y la hora en que no hay vigilancia alguna, pero este sujeto no participa de la ejecución del hecho sino que se vale de interpuesta persona para llevarlo a cabo. De igual manera, el propio artículo 217 señala que el hurto pecuario es un tipo injusto que se puede realizar por interpuesta persona, dada la gran cantidad de verbos rectores, los cuales se adecuan a este tipo de participación criminal, tal es el caso de la comercialización y promoción de este tipo penal.

Por otra parte, pasamos a evaluar la complicidad, la cual en nuestro Código reconoce dos (2) figuras: Cómplice Primario y Cómplice Secundario. Señala el artículo 44 y 45 del Código Penal, lo siguiente:

“Artículo 44: Es cómplice primario quien toma parte en la ejecución del hecho punible o presta al autor una ayuda sin la cual no habría podido cometer ilícito.”

“Artículo 45: Es cómplice secundario:

1. Quien ayude, de cualquier otro modo, al autor o a los autores en la realización del hecho punible; o
2. Quien, de cualquier otro modo, brinde ayuda u oculte el producto del delito, en cumplimiento de una promesa hecha con anterioridad a su ejecución.”

Nótese, que ambos casos pudieran darse en la comisión de un delito de hurto pecuario puesto que en el caso del cómplice primario, un capataz de una finca pudiera brindar la ayuda que necesita el autor directo para cometer el acto ilícito y en el caso del cómplice secundario, aquel que ayude a ocultar la res o sus carnes, en caso de haber sido sacrificada, a cambio de algún beneficio prometido por el autor del hecho.

Por último, tenemos la figura del instigador, que no es más que quien impulsa a otros a cometer un delito, así lo describe el artículo 47 del Código Penal: “Es instigador quien determina a otros u otros a cometer ilícito”. Este tipo de participación criminal, por supuesto que podría darse en la comisión de un delito de hurto pecuario, con aquel sujeto que motive a otras personas a ingresar a determinada finca para apoderarse de una o varias cabezas de ganado, quizás no para beneficio propio, ya que si así lo fuera entraría como autor mediano, pero con la intención de causar algún daño al propietario de los semovientes, sin verse directamente involucrado en ello.

Cada uno de estos participes criminales, tienen su forma distinta de responder ante la ley penal, ello en tanto a la aplicación e individualización de la pena. En ese sentido el artículo 80 del Código Penal, señala que: “El autor, el instigador y el cómplice primario serán sancionados con la pena que la ley señala al hecho punible.” Nótese que a pesar de su grado de participación distinto, responden de igual manera ante la ley penal.

En el caso del autor secundario, si hay una variación en cuanto a la penalidad, así lo describe el artículo 81 del Código Penal: “Al cómplice secundario, le será impuesta una pena no menor de la mitad del mínimo ni mayor de la mitad del máximo de la establecida por la ley para el respectivo hecho punible.”

### **IX. Consecuencias jurídicas.**

Las consecuencias jurídicas, en el tipo penal del hurto pecuario son divididas en tres (3) escenarios distintos, los cuales pasamos a dividir de acuerdo a lo establecido en el artículo 217 del Código Penal.

Primer Escenario: “Quien se apodere de una o más cabezas de ganado que estén sueltas en dehesas, corrales o caballerizas, o promueva, patrocine, induzca, financie, facilite, elabore o incite con este hecho delictivo será sancionado con pena de seis a ocho años de prisión...”. Este tipo penal, en su modalidad simple mantiene una pena bastante alta, y ello obedece al deseo del legislador por querer erradicar esta problemática a través del aumento de las penas.

Segundo Escenario: “Igual sanción se le aplicará a quien sin haber participado en la comisión del hecho adquiera o comercialice una o más cabezas de ganado hurtado o sus productos”. A esto nos referíamos anteriormente, cuando abordamos el tema de la complicidad, pareciera que el legislador buscaba con este párrafo evitar que a un cómplice secundario le fuese rebajada la pena al momento de la individualización de la penal.

Tercer Escenario: “La pena señalada aumentará de un tercio a la mitad cuando:

1. El hecho se realice mediante fuerza en las puertas, las cercas, los zarzos en quebradas o ríos, en corrales o en establos.
2. Se altere o suprima el ferrete que la ha sido colocado al animal.
3. El autor o participe del hecho es el capataz, cuidador o trabajador de la finca.
4. El hecho es cometido por el socio, copropietario, comunero.
5. El hecho se cometa mediante la omisión, falsificación o alteración de la guía de transporte.

En este último escenario, nos encontramos ante las circunstancias agravantes que el propio tipo injusto consagra, como es el forzar las puertas, cercas, etc., lo cual sería similar a la fractura en el caso del Hurto Simple. Si quien comete el hecho bajo alguna de estas circunstancias, el juzgador al momento de individualizar la penal, podrá aumentar la pena impuestas desde un tercio hasta la mitad y esto es interesante ya que normalmente en la comisión de este delito, comúnmente se ven puertas o cercas forzadas en el lugar de los hechos, así como también la alteración del ferrete, que va más ligado en los casos cuando el animal es vendido a otro ganadero de forma ilícita y buscan eliminar marcas del propietario legítimo, incluso hay ocasiones en la que es tan difícil eliminar el ferrete original, que prefieren marcar al semoviente en otro lado del cuerpo y hacer ver que compraron el animal de forma lícita. Nótese, que el numeral 3 el legislador, nuevamente se enfoca hacia los partícipes de los hechos, buscando blindar algún tipo de disminución de la individualización de la

pena por parte del juzgador. Ya en el caso de la alteración de las guías y omisión de las mismas, a pesar que es una de las circunstancias agravantes, no es tan común, ya que la mayoría de los casos se llevan a cabo en clandestinidad de la noche.

Ahora bien, indistintamente que el tipo penal del artículo 217 del Código Penal, enmarque de manera exclusiva algunas circunstancias agravantes, nada impide que el procesado por este delito, incurra en algunas de las circunstancias agravantes o circunstancias atenuantes que lo beneficien, tal cual lo consagra el Capítulo VII del Código Penal, denominado “Circunstancias Agravantes y Atenuantes.” (Ver artículos 88 y 90 del Código Penal).

## **X. Concurso de delitos.**

Esta figura, la consagra nuestra legislación penal, en el Capítulo VI, el cual es denominado “Unidad y Pluralidad de Hechos Punibles”. Se distinguen dos (2) formas:

### **1. Concurso Ideal:**

Señala el artículo 83 del Código Penal: “Hay concurso ideal cuando el agente, mediante una sola acción u omisión, infringe varias disposiciones de la Ley Penal que no se excluyan entre sí.” En esta norma, es preciso destacar los elementos principales para que exista el concurso ideal, los cuales son: la unidad del sujeto, que una sola

persona cometa el hecho, la unidad del acto y la pluralidad de lesiones jurídicas.<sup>65</sup> Si lo analizamos, desde la óptica del hurto pecuario, un solo agente no podría infringir varias disposiciones de la ley penal en un solo acto, ya que la comisión de este hecho demanda mucha logística para llegar al objeto material, sería muy difícil para una persona caer en la comisión de otro hecho punible, mientras sustrae al semoviente.

## **2. Concurso Real:**

Sostiene el artículo 84 del Código Penal que: “Hay concurso real o material cuando el agente, mediante varias acciones independientes, infringe, varias disposiciones de la Ley Penal”. Al igual que concurso ideal, exige la unidad de sujeto activo, pluralidad de lesiones jurídicas, pero la diferencia radica en que se dan a través de varios actos, distinguiéndose aquí del concurso ideal, que exige un solo acto. En este caso, si sería posible que una persona incurra en concurso real de delito al momento que se apodere de una o más cabezas de ganado, por ejemplo: Si el sujeto, además de apoderarse de una o varias cabezas de ganado, también aprovecha y se apodera de productos agropecuarios o hidrobiológicos o de bienes dedicados a la actividad agraria, consagrados en el artículo 218 del Código Penal, siendo esta otro tipo injusto llamado Hurto de Productos Agropecuarios.

---

<sup>65</sup> **ARANGO DURLING**, Virginia. Las Consecuencias Jurídicas del Delito. Ediciones Panamá Viejo, Panamá, año 2003, págs., 68-70.

### **3. Punibilidad del Concurso Ideal y Concurso Real:**

Indistintamente si se trata de un solo acto a través del cual se vulneran varios bienes jurídicos o si se trata de pluralidad de actos que causan el mismo efecto dañino, el sujeto deberá responderá por cada una de esos actos ilícitos, tal cual lo establece el artículo 86 del Código Penal (ver artículo 86 del C.P).



## **F. CAPÍTULO IV - EL HURTO PECUARIO Y LOS PRINCIPIOS ELEMENTALES DEL DERECHO PENAL.**

### **I. Generalidades.**

En este capítulo, haremos un estudio de delito del Hurto Pecuario, pero usando como marco de referencia estos tres (3) principios elementales del Derecho Penal: *Ultima Ratio*, *Intervención Mínima* y *Proporcionalidad*, a fin de determinar si en efecto este tipo penal, cumple con estos postulados básicos que no solo reconoce la doctrina penal, sino también el Código Penal de Panamá, en su Libro Primero. Esto se hace necesario, ya que con regularidad nos encontramos con tipos penales, que en teoría deberían cumplir con los postulados básicos que establece el Código Penal; sin embargo, no lo cumplen y nos preguntamos: ¿Realmente ayuda tener esta conducta tipificada como delito?

En el caso específico del Hurto Pecuario, es un delito que tal cual lo detallamos en el capítulo primero, ha sido objeto de cambios desmedidos, desde su tipificación como delito autónomo, hasta el progresivo aumento de la penalidad, en su modalidad simple y agravada, ya que no hemos encontrado un estudio a fondo, que determine que era necesario sacar este tipo penal de las circunstancias agravantes del hurto simple, a convertirlo en un delito “autónomo”.

## II. **Ultima Ratio.**

Este principio básico del derecho penal, lo encontramos inserto dentro del Código Penal, en su artículo 2 el cual señala lo siguiente: “ En este Código solo se tipifican aquellas conductas y comportamientos cuya incriminación resulten indispensables para la protección de los bienes jurídicos tutelados y los valores significativos de la sociedad, y de acuerdo con la Política Criminal del Estado”.

Si analizamos la norma antes citada, resultan varios elementos interesantes, entre ellos el hecho de que las conductas tipificadas deben resultar “indispensables” para la protección de los bienes jurídicos tutelados y valores significativos de la sociedad. Si esto es así, ya el Código Penal, protege el patrimonio económico de la sociedad con la figura del Hurto en General, pues todos los ciudadanos de esta República estamos expuestos a que personas inescrupulosas busquen la manera de apoderarse ilícitamente de nuestros bienes. Entonces, si ya el Estado a través de la normativa penal busca la protección del patrimonio económico, ¿porque darle un valor especial a un determinado sector?, si este fuese el motivo, deberíamos establecer un tipo de hurto para cada situación en común por ejemplo: Hurto en Centro Comercial, Hurto de Celulares, Hurto en Oficinas de Abogados, y así sucesivamente, de seguro sería algo desmedido y la población de alarmaría.

Continuando con el principio de *ultima ratio*, vamos a verificar algunos planteamientos de la doctrina penal.

En ese sentido, el autor **ACEVEDO** señala lo siguiente:

“Hemos señalado con anterioridad que Derecho Penal tiene como una de sus características más importantes el ser el último recurso que tiene el Estado para regular las conductas antisociales del ser humano. Esto implica que ante una situación de aumento de la criminalidad, el Estado está obligado a hacer uso de los otros medios de control social (educación, creencias religiosas, valores familiares, etc.) y no directamente acudir a la creación de delitos o tipos penales, o aumentar las penas, porque la característica que hemos conceptualizado determina, que solamente ante el fracaso de los medios normales de control social y por la violencia que implica el uso del Derecho Penal, éste debe ser utilizado como última razón o medio, evitando la lujuria penal o el inflacionismo de tipos penales.”<sup>66</sup>

Resulta interesante, este planteamiento de **ACEVEDO**, ya que va de la mano con la nueva tendencia del legislador penal en Panamá, en cuanto a mayor aumento de la criminalidad, mayor aumento de las penas, sin ningún tipo de estudio o análisis criminológico que respalde la toma de esa decisión, más bien obedece al concepto erróneo de la población común, que considera que los delincuentes deben estar en la cárcel, no salir más nunca y eso soluciona el problema. Es evidente, la falta de mecanismos alternos para solucionar los conflictos sociales, pues si el derecho penal fuese la solución inmediata al problema del cuatrero, desde que se incorporó como agravante al delito de Hurto en su forma Simple, hubiese disminuido los números; sin embargo, el resultado ha sido adversos.

---

<sup>66</sup> **ACEVEDO**, op., cit., p.41.

Por otra parte, el autor **BERGALLI** se refiere el tema, así:

“Asimismo, se ha puesto de manifiesto una fuerte tendencia *racionalizadora* del fenómeno penal que en primer lugar reserva el derecho penal a los casos en que el conflicto social no tiene posibilidades de ser resuelto por otros medios de política social (el derecho penal como *ultima ratio* de la política social). Dentro de este marco, se inserta también la *despenalización* de hechos de poca trascendencia social (como los hurtos en supermercados) para remplazar la represión penal por formas más eficaces, menos costosas y de menos consecuencias desocializadoras que las del derecho penal.”<sup>67</sup>

Este planteamiento, va más allá de lo que hemos abordado hasta este momento, pero resulta importante lo que nos muestra este autor, pues su enfoque acerca de la *ultima ratio*, apunta hacia la despenalización de algunos delito y por coincidencia menciona al Hurto de Supermercado, lo cual es un delito que no está tipificado en nuestra legislación, pero si va en la misma línea del Hurto Pecuario, asegurando de que otras medidas pueden ser la solución al conflicto, incluso costándole mucho menos al Estado a aplicación de estas.

Señala el autor **GARRIDO**, al respecto lo siguiente:

“El derecho penal es *una parte* del ordenamiento jurídico general, y no es la única área que ejerce el control social. Existen otras que cuentan a su vez con un catálogo de sanciones destinadas a regular la actividad del hombre; así sucede con el derecho civil, el comercial, el laboral, entre otros, que establecen o autorizan la

---

<sup>67</sup> **BERGALLI**, Roberto. El Poder Punitivo del Estado. Editorial Juris, Argentina 1993., págs. 45

aplicación de sanciones, como el pago de indemnizaciones o intereses para el caso de incumplimiento de determinadas obligaciones, la imposición de multas, etc., que también importan una forma de control de la sociedad. Pero el derecho penal se diferencia de esos sistemas porque entra a operar cuando las sanciones con que éstos cuentan han resultado inefectivas o insuficientes. La reacción penal es entonces el *último recurso* - extremo y supremo—al que puede echar mano el ordenamiento jurídico para lograr el respeto de sus mandatos y prohibiciones, lo que le da a esta área del derecho la característica de *ultima ratio*, a la cual el Estado debe recurrir de manera excepcional...”<sup>68</sup>

Pareciera que le hemos cargado la problemática del hurto pecuario al derecho penal, y nos hemos olvidado que este debe ser la última opción como vía para solucionar el problema. Vale recalcar, que instituciones como el Ministerio de Desarrollo Agropecuario (MIDA) y la Asociación Nacional de Ganaderos (ANAGAN), han ensayado algunos programas para la prevención del delito de Hurto Pecuario, como el programa de “Ganaderos Vigilantes”, lo cual busca de una manera a todas costas, frenar el incremento de casos, en donde estos productores se ven directamente afectados. Con este tipo de programas, pareciera que el sector se está percatando que el aumento desmedido de las penas por este delito, no ha sido la solución a sus problemas y buscan alternativas al respecto.

---

<sup>68</sup> **GARRIDO MONT**, Mario. Derecho Penal, Parte General I, Tomo I. Editorial Jurídica de Chile, año 2001., pág.15,

### III. Mínima de Intervención.

Este principio básico del derecho penal, también lo consagra nuestro Código Penal, en su artículo 3 de la siguiente manera: “La legislación penal solo debe intervenir cuando no es posible utilizar otros Mecanismos de control social. Se instituye el principio de su mínima aplicación.”

Aunque algunos autores, consideran que la *ultima ratio*, es una característica del principio de mínima intervención, hemos considerado estudiarlo por separado, ya que así lo contempla el Código Penal, en su libro primero, lo cual es la base legislativa para nuestro estudio.

Al respecto, señala la autora **ARANGO DURLING**: “Lo anterior plantea que, el principio de intervención mínima se constituye como un límite a ese poder punitivo del Estado, de manera que este solo puede intervenir en los casos de ataques muy graves a los bienes jurídicos más importantes, pues las perturbaciones más leves, deben ser objeto de otras ramas del Derecho...”<sup>69</sup>

Lo expuesto por la autora antes citada, es la esencia de este principio, vivir en un Estado de Derecho es seguir reglas, seguir normas, El Estado no puede exceder de los límites, es por ello que con este principio el Derecho Penal establece dichos límites sobre los cuales se puede trabajar, pero lastimosamente hemos estado lidiando con un exceso de límites en cuanto al Poder Punitivo del Estado se refiere, se le pretende cargar la solución de todos los problemas al Derecho Penal. En ese sentido, señala

---

<sup>69</sup> **ARANGO DURLING**, op., cit., p., 68.

**BACIGALUPO:** “Por lo general se lo expresa en el sentido de considerar al hecho penal como la *ultima ratio* de la política social y limitando el derecho penal a la protección de bienes jurídicos. En parte es un principio de la política criminal referido a su eficacia, pero en parte tiene que ver también con la extensión atribuida al derecho penal en el Estado.”<sup>70</sup>

Por su parte, sostiene **GARRIDO:**

“El principio de "intervención mínima" hace que el Estado emplee el derecho penal únicamente -y de manera excepcional cuando los demás recursos que posee para preservar el orden social han sido insuficientes y la sanción penal se presenta como un medio adecuado para esa preservación (principio de utilidad de la pena).

El Estado tiene la obligación, al decir de Ferri, de aplicar una política social positiva, en el sentido de concretar sus fines sin recurrir a medidas represivas; si esa política no logra los resultados perseguidos, debe echar mano a los recursos y medidas de orden civil y administrativo aconsejables, y sólo cuando éstos fracasan ha de recurrir a la sanción penal.”<sup>71</sup>

Si nos ceñimos al criterio de este autor, el cual compartimos, realmente no hemos agotados las vías administrativas para por lo menos intentar disminuir los casos de Hurto Pecuario que tanto aquejan al sector ganadero, muy por el contrario desde el Código Penal de 1922 lo hemos hechos es desde tipificar al Hurto Pecuario como un delito autónomo, hasta el aumento desmedido de la penalidad, tal cual lo hizo la

---

<sup>70</sup> **BACIGALUPO**, Enrique. Manual de Derecho Penal, Parte General. Editorial Temis. Colombia, año 1996., pág.36.

<sup>71</sup> **GARRIDO**, M., op., cit., p., 46

última reforma de este delito, con la Ley N°108 de 21 de noviembre de 2013, en donde la modalidad simple de este delito oscila una pena entre seis y ocho años de prisión.

#### **IV. ¿Qué hemos conseguido con aumentar la pena de este delito?**

Entre el año 2014 y 2015, apenas transcurrido un (1) año después de reformado este tipo penal, el Ministerio Público recibió ciento un (101) denuncias por este delito. Solo en el año 2015, sostiene el sector ganadero que registro pérdidas aproximadas a los treinta y dos mil dólares (US\$.32, 000.00), producto del Hurto Pecuario.<sup>72</sup> Ello sin tomar en cuenta, lo que le cuesta a el Estado, llevar cabo las ciento un (101) investigaciones. Este breve pantallazo, nos deja claro que el aumentar la pena a este delito, no ha sido la solución al problema, por el contrario los números de casos y las pérdidas del sector ganadero siguen creciendo y seguirá creciendo por que el Estado no ha implementado las suficientes medidas Administrativas de prevención, control y sanción, pues pretende que sea el Derecho Penal, quien lo consiga a través de castigo severo de sus penas.

En definitiva, no se ha respetado el principio de intervención mínima con la creación del tipo penal de Hurto Pecuario, mucho menos con las reformas en cuanto a su penalidad, en la modalidad simple y agravada. Por el contrario, se ha recargado al Derecho Penal con estas reformas, dando resultados adversos a los esperados, incluso ha motivado a los cuatrereros, a mejorar sus técnicas en el desarrollo del ilícito.

---

<sup>72</sup> [www.panamaamerica.com.pa](http://www.panamaamerica.com.pa) / Ganaderos vigilantes, posible solución para frenar el hurto pecuario. 19 de Octubre de 2016. Redacción: Panamá América.



## **V. Necesidad, Proporcionalidad y Razonabilidad.**

Estos principios, están consagrados en el artículo 6 del Código Penal, de la siguiente manera: “La imposición de las penas y las medidas de seguridad responderá a los postulados básicos consagrados en este Código y a los principios de necesidad, proporcionalidad y razonabilidad.”

En cuanto al principio de necesidad, señala **ACEVEDO**: “El derecho penal como medio de control social es necesario, de tal manera que toda pena o medida de seguridad ha de responder al concepto minimalista del mismo.”<sup>73</sup>

Por su parte **ARANGO DURLING**, sostiene: “Con ello, se destaca, la importancia de la necesidad de pena que de cara a la sociedad tiene que ver con la prevención general, aspecto en el cual el juez debe estarse a las limitaciones que corresponde, a fin de que no prolongue la pena más allá de lo justo, como se ha expuesto, por que hacerlo implicaría, tras la pena útil, utilizar al infractor sobre el límite de lo merecido con menoscabo de la dignidad humana (Salazar Marín, 2007, p.854).<sup>74</sup>

Este principio nos ciñe a que, debemos de establecer límites en la penalidad de los delitos, procurando que no vayan más allá de sus funciones: correctivas y preventivas, pero no solo al momento del legislador establecer los parámetros de la penalidad, sino también va dirigido al Juez al momento de aplicar una sanción penal, quien debe procurar que la pena aplicada, cumpla con este principio, pero en caso del

---

<sup>73</sup> **ACEVEDO**, op., cit., p.88.

<sup>74</sup> **ARANGO DURLING**, op., cit., p., 73.

Hurto Pecuario, desde la tipificación del delito, el legislador ha establecido una pena que a nuestro juicio, excede los límites de necesidad, puesto que no podemos comprender que un delito como el hurto de una cabeza de ganado, tenga una penalidad entre seis (6) y ocho (8), en cambio un delito como el de corrupción de menores tenga una penalidad entre cinco (5) y siete (7). Somos del criterio, que nuestra sociedad necesita menos corruptores de menores, que menos cuatrero, sin desmeritar este último.

Veamos el principio de proporcionalidad, del cual nos señala **ACEVEDO**: “Implica que ninguna pena o medida de seguridad ha de ser abusiva o extra petita. Toda conducta penal debe ser sancionada considerando el perjuicio causado al bien jurídico o a la gravedad de la conducta y nunca como medida de enseñanza o de ejemplo hacia otras personas”.<sup>75</sup>

Este planteamiento, guarda relación con el principio de necesidad, antes analizado, ya que se ciñe a evitar el exceso de castigo de acorde al delito y al bien jurídico protegido, se mantiene este principio en la elite de establecer límites al poder punitivo del Estado, evitando que el castigo por infringir el tipo penal sea proporcional al daño causado al bien jurídico protegido, aunque autores como **ARANGO DURLING**, consideran que este principio tiene una connotación más procesal, que como limitante del Ius Puniendi.<sup>76</sup>

---

<sup>75</sup> **ACEVEDO**, op., cit., p.88.

<sup>76</sup> **ARANGO DURLING**, op., cit., p., 73.

Por último tenemos, el principio de razonabilidad, nos dice **ACEVEDO**: “Toda pena o medida de seguridad ha de tener un fundamento en la razón, esto es, en la necesidad de su aplicación. Todo aquello que exceda a este postulado es arbitrario y ajeno a un derecho penal liberal y garantista y de aplicación igualitaria...”<sup>77</sup>

Este principio, busca evitar las arbitrariedades por parte del Estado al momento de aplicar una pena por la comisión de un delito, evitar penas crueles que atenten contra la vida y la integridad de la persona; sin embargo, resulta preocupante como la población actual, pide penas más severas, menos benevolentes, para cualquier tipo de delito y esto se debe a la gran influencia que tienen los medios de comunicación masivos y de esta realidad, no escapa el Hurto Pecuario, el cual producto de esa sed de justicia que tiene el sector ganadero, ha empujado al legislador al aumento desproporcional de la penalidad en este delito.

De lo expuesto entonces, tenemos que todos estos principios aunque lo analizamos por separados, deben siempre ir de la mano para lograr ese equilibrio que buscamos por parte del poder punitivo del Estado, no podemos seguir creando tipos penales que aparezcan como tranquilizantes a ciertos sectores de la sociedad que se aquejan de un problema en específico, como es el caso del Sector Ganadero.

---

<sup>77</sup> **ACEVEDO**, op., cit., p.88.

## **G. CAPÍTULO V - DERECHO COMPARADO**

### **I. Generalidades.**

En este capítulo, haremos un breve pasaje por algunas legislaciones de países que regulan el hurto pecuario o abigeato que es el nombre por el cual también se le identifica. Si hay algo que resaltar, es el hecho que la mayoría de los países que tienen tipificado este delito, son grandes productores de ganado vacuno, incluso exportadores.

### **II. Argentina.**

Uno de los países que más se caracteriza por su excelente producción y exportación de carnes de res, es Argentina, por consiguiente al ser grandes productores de ganado para uso de su carne, se ven afectados por el delito del abigeato, por ello dentro de su Código Penal lo tipifican como un delito autónomo.

“ARTICULO 167 ter.- Será reprimido con prisión de DOS (2) a SEIS (6) años el que se apoderare ilegítimamente de UNA (1) o más cabezas de ganado mayor o menor, total o parcialmente ajeno, que se encontrare en establecimientos rurales o, en ocasión de su transporte, desde el momento de su carga hasta el de su destino o entrega, incluyendo las escalas que se realicen durante el trayecto.

La pena será de TRES (3) a OCHO (8) años de prisión si el abigeato fuere de CINCO (5) o más cabezas de ganado mayor o menor y se utilizare un medio motorizado para su transporte.”

“ARTICULO 167 quater.- Se aplicará reclusión o prisión de CUATRO (4) a DIEZ (10) años cuando en el abigeato concurriere alguna de las siguientes circunstancias:

- 1.- El apoderamiento se realizare en las condiciones previstas en el artículo 164.
- 2.- Se alteraren, suprimieren o falsificaren marcas o señales utilizadas para la identificación del animal.
- 3.- Se falsificaren o se utilizaren certificados de adquisición, guías de tránsito, boletos de marca o señal, o documentación equivalente, falsos.
- 4.- Participare en el hecho una persona que se dedique a la crianza, cuidado, faena, elaboración, comercialización o transporte de ganado o de productos o subproductos de origen animal.
- 5.- Participare en el hecho un funcionario público quien, violando los deberes a su cargo o abusando de sus funciones, facilitare directa o indirectamente su comisión.
- 6.- Participaren en el hecho TRES (3) o más personas.”

“ARTICULO 167 quinque.- En caso de condena por un delito previsto en este Capítulo, el culpable, si fuere funcionario público o reuniere las condiciones personales descriptas en el artículo 167 quater inciso 4, sufrirá, además, inhabilitación especial por el doble del tiempo de la condena.”

“En todos los casos antes previstos también se impondrá conjuntamente una multa equivalente de DOS (2) a DIEZ (10) veces del valor del ganado sustraído”.

### **III. Bolivia.**

Como hemos señalado anteriormente, algunos países aún utilizan el término latín de “abigeato” para referirse al Hurto Pecuario, este es el caso de la legislación penal boliviana, la cual señala en su Código Penal, lo siguiente:

“Art.350º.- (ABIGEATO). El que se apodere o apropiare indebidamente de ganado caballar, mular, asnal, bovino, porcino, caprino y lanar, será sancionado con reclusión de uno a cinco años.

En igual sanción incurrirá:

- 1) El que marcare, señalar, borrar o modificare las marcas o señales de animales ajenos.
- 2) El que marcare o señalar en campo o propiedad ajena, sin consentimiento del dueño del campo, animales orejanos.
- 3) El que marcare o señalar animales orejanos ajenos, aunque sea en campo propio.

La pena será agravada en un tercio:

- 1) Si concurriere alguna de las agravantes señaladas en el párrafo segundo del artículo 326.
- 2) Si el delito se perpetrare en animales de raza.

Si concurriere alguna de las circunstancias señaladas en el artículo 332, la pena será agravada a la mitad.”

En este Código Penal de Bolivia, se tipifica el delito de abigeato como delito autónomo, el cual es castigado con la pena de reclusión, con circunstancias agravantes del delito, incluso llama la atención que el hecho de hurtar un animal de raza, es una agravante del delito.

#### **IV. Chile.**

En el Código Penal Chileno, sucede algo interesante y es que dentro de la conducta de abigeato, se castiga el hurto y el robo dentro de un mismo tipo penal. Aunado a ello, al igual que legislaciones anteriores, contiene circunstancias agravantes y especifica los requisitos que debe reunir a quien se le considere autor del delito.

Por otra parte, este Código Penal dedica un Capítulo completo al abigeato, lo que nos indica que es una figura castigada fuertemente por el Estado en Chile, tanto así que el solo hecho de mantener la posesión de restos de alguno de estos animales, ya se configura el delito en calidad de autor.

“ART. 448 bis.-: El que robe o hurte uno o más caballos o bestias de silla o carga, o especies de ganado mayor o menor, comete abigeato y será castigado con las penas señaladas en los Párrafos 2, 3 y 4.

Asimismo, se considerará autor del delito de abigeato al que sin el consentimiento de quienes pueden disponer del ganado:

- 1°. Altere o elimine marcas o señales en animales ajenos.
- 2°. Marque, señale, contramarque o contraseñale animales ajenos.
- 3°. Expida o porte certificados falsos para obtener guías o formularios o haga conducir animales ajenos sin estar debidamente autorizado.”

“ART. 448 ter.

Una vez determinada la pena que correspondería a los autores, cómplices y encubridores de abigeato sin el requisito de tratarse de la substracción de animales y considerando las circunstancias

modificatorias de responsabilidad penal concurrentes, el juez deberá aumentarla en un grado y aplicará, en todo caso, la pena de comiso en los términos del artículo 31 de este Código.

Cuando las especies substraídas tengan un valor que exceda las cinco unidades tributarias mensuales, se aplicará, además, la accesoria de multa de setenta y cinco a cien unidades tributarias mensuales.

Si la pena consta de dos o más grados, el aumento establecido en el inciso primero se hará después de determinar la pena que habría correspondido al imputado, con prescindencia del requisito de tratarse de la sustracción de animales.

Será castigado como autor de abigeato el que beneficie o destruya una especie para apropiarse de toda ella o de alguna de sus partes.

La regla del inciso primero de este artículo se observará también en los casos previstos en el artículo 448, si se trata de animales comprendidos en el artículo anterior.”

“ART. 448 quáter.

Se castigará como autor de abigeato a aquel en cuyo poder se encuentren animales o partes de los mismos referidos en este Párrafo, cuando no pueda justificar su adquisición o legítima tenencia y, del mismo modo, al que sea habido en predio ajeno, arreando, transportando, manteniendo cautivas, inmovilizadas o maniatadas dichas especies animales. El porte de armas, herramientas o utensilios comúnmente empleados para el faenamiento de animales por quien no diere descargo suficiente de su tenencia, se castigará de conformidad a lo establecido en el artículo 445.



Las marcas registradas, señales conocidas, dispositivos de identificación individual oficial registrados ante el Servicio Agrícola y Ganadero u otras de carácter electrónico o tecnológico puestas sobre el animal, constituyen presunción de dominio a favor del dueño de la marca o señal.

Para los efectos previstos en el inciso primero, en los casos de traslado de animales o de partes de los mismos, realizado en vehículos de transporte de carga, Carabineros de Chile deberá exigir, además del formulario de movimiento animal, la boleta, factura o guía de despacho correspondiente, a efectos de acreditar el dominio, posesión o legítima tenencia de las especies. Ante la imposibilidad de acreditar dicho dominio, posesión o legítima tenencia, según corresponda, por carecer de los mencionados documentos o por negarse a su exhibición, los funcionarios policiales se incautarán de las especies, sus partes y del medio de transporte, dando aviso a la fiscalía correspondiente para el inicio de la investigación que proceda, al Servicio de Impuestos Internos ante un eventual delito tributario, a la autoridad sanitaria competente para que instruya sumario sanitario y al Servicio Agrícola y Ganadero para determinar la eventual existencia de infracciones a la normativa agropecuaria.

Ante la sospecha o la comisión de los delitos a que se refiere este párrafo, el Ministerio Público podrá, en lo pertinente, autorizar la correspondiente investigación bajo la técnica de entrega vigilada o controlada, en los términos regulados en el Título II, Párrafo 1°, de la ley N° 20.000, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas.”

“ART. 448 quinquies.

El que se apropie de las plumas, pelos, crines, cerdas, lanas o cualquier elemento del pelaje de animales ajenos, por cualquier medio que ello se realice, será castigado con presidio menor en sus grados mínimo a medio.”

“ART. 448 sexies.

Los vehículos motorizados o de otra clase, las herramientas y los instrumentos utilizados en la comisión del delito de abigeato, caerán en comiso.”

Durante el curso del procedimiento dichos bienes serán incautados de conformidad a las reglas generales, sin perjuicio del derecho establecido en el artículo 189 del Código Procesal Penal.”

## **V. Costa Rica.**

En nuestro país vecino, el Hurto de Ganado no se constituye como delito autónomo, sino como una circunstancia agravante del delito de Hurto e es importante destacar que el valor de lo hurtado, es determinante para la aplicación de la pena.

“Artículo 209.- Hurto agravado

Se aplicará prisión de un año a tres años, si el valor de lo sustraído no excede de cinco veces el salario base, y de uno a diez años, si fuere superior a esa suma, en los siguientes casos:

- 1) Cuando el hurto fuere sobre cabezas de ganado mayor o menor, aves de corral, productos o elementos que se encuentren en uso para explotación agropecuaria.
- 2) Si fuere cometido aprovechando las facilidades provenientes de un estrago, de una conmoción pública o de un infortunio particular del damnificado.

- 3) Si se hiciere uso de ganzúa, llave falsa u otro instrumento semejante, o de la llave verdadera que hubiere sido sustraída, hallada o retenida.
- 4) Si fuere de equipaje de viajeros, en cualquier clase de vehículos o en los estacionamientos o terminales de las empresas de transportes.
- 5) Si fuere de vehículos dejados en la vía pública o en lugares de acceso público.
- 6) Si fuere de cosas de valor científico, artístico, cultural, de seguridad o religioso, cuando, por el lugar en que se encuentren estén destinadas al servicio, a la utilidad o a la reverencia de un número indeterminado de personas, o librados a la confianza pública.
- 7) Si fuere cometido por dos o más personas.”

## **VI. Ecuador.**

El Código Orgánico Integral de Ecuador, regula la figura del abigeato como delito autónomo, el cual es castigado con pena de privación de libertad, con circunstancias agravantes dentro del tipo penal.

“Artículo 199.- Abigeato.- La persona que se apodere de una o más cabezas de ganado caballar, vacuno, porcino, lanar, será sancionada con pena privativa de libertad de uno a tres años.

Igual pena se impondrá a la persona que, con ánimo de apropiarse, inserte, altere, suprima o falsifique fierros, marcas, señales u otros instrumentos o dispositivos utilizados para la identificación de las cabezas de ganado.

Si la infracción se comete con fuerza, será sancionada con pena privativa de libertad de tres a cinco años. Si es cometida con

violencia será sancionada con pena privativa de libertad de cinco a siete años.

Si a consecuencia del delito se causa la muerte de una persona, será sancionada con pena privativa de libertad de veintidós a veintiséis años.”

## **VII. Perú.**

En el caso de Perú, también dedican un Capítulo exclusivo al abigeato, similar al caso de Chile, con la diferencia que separa el tipo penal de Hurto y Robo de Ganado, incluso tienen un tipo penal denominado “Hurto de Uso de Ganado”, distinto a lo que con regularidad castigan los países que han tipificado este delito.

### **“Artículo 189-A.- Hurto de ganado**

El que, para obtener provecho, se apodera ilegítimamente de ganado vacuno, ovino, equino, caprino, porcino o auquénido, total o parcialmente ajeno, aunque se trate de un solo animal, sustrayéndolo del lugar donde se encuentra, será reprimido con pena privativa de libertad no menor de uno ni mayor de tres años.

Si concurre alguna de las circunstancias previstas en los incisos 1, 2, 3, 4 y 5 del primer párrafo del Artículo 186, la pena será privativa de libertad no menor de tres ni mayor de seis años.

Si el delito es cometido conforme a los incisos 2, 4 y 5 del segundo párrafo del Artículo 186, la pena será no menor de cuatro ni mayor de diez años.

La pena será no menor de 8 ni mayor de 15 años cuando el agente actúa en calidad de jefe, cabecilla o dirigente de una organización destinada a perpetrar estos delitos.

### **Artículo 189-B.- Hurto de uso de ganado**

El que sustrae ganado ajeno, con el fin de hacer uso momentáneo y lo devuelve, directa o indirectamente en un plazo no superior a setenta y dos horas, será reprimido con pena privativa de libertad no mayor de un año o de prestación de servicios a la comunidad no mayor de cincuenta jornadas. Si la devolución del animal se produce luego de transcurrido dicho plazo, será aplicable el artículo anterior.

### **Artículo 189-C.- Robo de ganado**

El que se apodera ilegítimamente de ganado vacuno, ovino, equino, caprino, porcino o auquénido, total o parcialmente ajeno, aunque se trate de un solo animal, sustrayéndolo del lugar donde se encuentra, empleando violencia contra la persona o amenazándola con un peligro inminente para su vida o integridad física, será reprimido con pena privativa de libertad no menor de tres ni mayor de ocho años.

La pena será privativa de libertad no menor de cinco ni mayor de quince años si el delito se comete con el concurso de dos o más personas, o el agente hubiere inferido lesión grave a otro o portando cualquier clase de arma o de instrumento que pudiese servir como tal.

Si la violencia o amenaza fuesen insignificantes, la pena será disminuida en un tercio.

La pena será no menor de diez ni mayor de veinte años si el delito cometido conforme a los incisos 1, 2, 3, 4 y 5 del segundo párrafo del artículo 189.

La pena será no menor de quince ni mayor de veinticinco años si el agente actúa en calidad de jefe, cabecilla o dirigente de una organización destinada a perpetrar estos delitos.

En los casos de concurso con delitos contra la vida, el cuerpo y la salud, la pena se aplica sin perjuicio de otra más grave que pudiera corresponder en cada caso.”

### **VIII. Paraguay.**

Con relación al tipo penal de abigeato, es bastante similar a los que hemos citado; sin embargo, mantienen una circunstancia agravante del delito, distinta y es el hecho de cometer el Hurto en Banda, entendiendo que esta legislación paraguaya busca prevenir grupos de crimen organizados dedicados a la comisión de este delito.

“Artículo 163.- Abigeato.

1°.- El que hurtara una o más cabezas de ganado menor o mayor, será castigado con pena privativa de libertad de hasta cinco años.

2°.- Cuando se hurtara cabezas de ganado menor o mayor de considerable valor o utilidad, la pena privativa de libertad será de uno a diez años, atendiendo las condiciones especiales de la víctima.”

"Artículo 165.- Hurto agravado en banda.

1°.- Cuando el autor hurtara bajo los presupuestos del artículo 162, 163 o de los numerales 1 al 3 del artículo 164 como miembro de una banda que se ha formado para la realización continuada de robos y hurtos, y con la intervención de otro miembro de la misma,

la pena privativa de libertad será de dos a diez años. En estos casos, se aplicará también lo dispuesto en los artículos 57 y 94.

2°.- En casos leves, pena privativa de libertad será de hasta cinco años.

3°.- No se aplicará el inciso 1° cuando el hecho se refiera a una cosa de valor menor a diez jornales."

## **IX. Uruguay.**

En esta legislación, dentro del tipo penal de abigeato en su modalidad simple, añaden circunstancias que para otras legislaciones son agravantes, como es el hecho de apoderarse de pieles, lanas, plumas o cerdas. Además, a destacar incluyen las colmenas como objeto material de este delito

“Artículo 258: Comete el delito de abigeato y será castigado con tres meses de prisión a seis años de penitenciaría, el que fuera de las ciudades o pueblos, con intención de matar, diere muerte, faenare o se apoderare con sustracción de ganado vacuno y bubalino, caballar, lanar, cabrío, porcino, cualquier otra especie de corral o criadero, colmenas, cueros, lanas, pieles, plumas o cerdas ajenos, y el que marcare o señalare, borrar o modificare las marcas y señales de animales o cueros ajenos, para aprovecharse de ellos.

La pena de prisión podrá sustituirse con horas de trabajo en servicio a la comunidad. El Juez de la causa determinará la clase de servicio a cumplirse, el lugar y la cantidad de horas, así como el contralor del cumplimiento de dicha sanción.

Artículo 259.- La pena prevista en el artículo precedente, será de doce meses de prisión a ocho años de penitenciaría, cuando concurren algunas de las siguientes circunstancias agravantes especiales:

1º) Si el delito se ejecutara en banda con la participación de dos o más personas.

2º) Si para cometer el delito se emplearan vehículos de carga aptos para el transporte de los objetos robados.

3º) Si para cometer el delito se dañaran cercos, cortando alambre, destruyendo o arrancando postes, cadenas o cerrojos de porteras.

4º) Si para la comisión del delito se utilizaran guías de propiedad y tránsito o documentación equivalente falsas o expedidas para terceras personas, o se falsificaran boletas de marca y señal.

5º) Si se facilitaran los medios de transporte o la documentación falsa aludida en el numeral precedente.

Son circunstancias agravantes muy especiales:

1º) Ser jefe o promotor del delito.

2º) La de poseer la calidad de hacendado o productor agropecuario.

3º) La de poseer la calidad de funcionario público cuando haya actuado con violación de los deberes de su cargo.

Será aplicable al delito tipificado en el artículo anterior el atenuante establecido en el inciso segundo del artículo 342 del Código Penal.



## **H. CAPITULO VI - POLÍTICA CRIMINAL.**

### **I. Generalidades**

La carencia de una adecuada Política Criminal, en la República de Panamá no es un tema nuevo, venimos adoleciendo de ello desde que se encontraba en vigencia el Código Penal de 1982, por lo que en su momento se pensaba que cambiar este Código iba a solucionar el problema del aumento de la criminalidad y nace entonces el Código Penal de 2007, vigente a la fecha, con una gran cantidad de nuevos delitos tipificados, los cuales fueron creados pero sin ser apoyados o respaldados por una adecuada política criminal, que aportara estudios científicos y herramientas necesarias para tipificar las conductas de acuerdo a la realidad delincencial del país. Ello se puede percibir, con tan solo dar un pequeño repaso por cada uno de los delitos tipificados en este Código y hacer un breve análisis comparativo y nos muestra la desproporcionalidad existente entre un tipo penal y otro, tal es el caso, como bien

señalamos en capítulos anteriores, del hurto pecuario el cual tiene una penalidad más alta que el delito de Corrupción de Menores.

El Derecho Penal per se, a través de sus normas sustantivas y procesales, no puede ser la solución directa a los problemas de criminalidad que afectan a nuestro país, se requiere de la presencia participativa de la parte científica de este fenómeno social y adherir medidas institucionales y administrativas que respalden el trabajo del derecho penal, hemos caído en el mal concepto de que la cárcel es la que corrige a los delincuentes y previene a los demás; sin embargo, los resultados son adversos, cada día que pasa quedamos más convencidos de que esta no es la solución directa a los problemas sociales de delincuencia.

Producto de esta inadecuada política criminal, nos encontramos con tipos penales que a pesar de tener penalidades altas, los delincuentes lo siguen haciendo y con números mayores de casos a los que se manejaban, cuando el delito tenía una penalidad más baja. En el periodo comprendido entre el 2 de septiembre del 2016 y el 31 de Julio de 2017, el Ministerio Público recibió 651 denuncias por el delito de Hurto Pecuario, una cantidad bastante considerable sobre todo por un periodo que no llega a un año. Llegamos al punto, en que debemos preguntarnos si estamos haciendo bien o no en seguir aumentando las penas en este delito, si debemos seguir añadiendo circunstancias agravantes que modifican la conducta o si es momento de crear

medidas de prevención que realmente ayuden a disminuir el este problema delictivo y es lo que vamos analizar en este capítulo.<sup>78</sup>

## **II. ¿Autónomo?**

Nos hacemos esta pregunta, pues luego de revisado todos los aspectos dogmáticos que rodean a este delito, nos hemos percatado que no cumple con los principios elementales del derecho penal y es que el Hurto Pecuario es un tipo injusto que proviene del Hurto, de no existir el Hurto como conducta penal, el Hurto Pecuario no hubiese existido, más aún cuando esta modalidad fue una circunstancia agravante del delito de Hurto hasta el Código Penal de 1982.

Si observamos, los elementos esenciales para que configure el delito de Hurto Pecuario son los mismos que se requieren para configurar el Hurto Genérico: el apoderamiento, que sea una cosa mueble y la ajenidad de la cosa, en lo único que cambia es cuanto al objeto material, el cual en el Hurto Genérico puede ser cualquier cosa mueble, mientras que el Hurto Pecuario, se requiere que la cosa mueble este dentro del concepto de ganado.

En definitiva, el Hurto Pecuario no cumple con los requisitos mínimos para considerarse un delito autónomo, ya que su esencia obedece al delito de Hurto Genérico, por lo que se denomina entonces un Tipo Especial.

---

<sup>78</sup> <http://laestrella.com.pa/panama/nacional/recibio-651-denuncias-hurto-pecuario/24021770>

### **III. Medidas.**

En esta parte, vamos a evaluar las medidas pudieran ayudar a disminuir el incremento de casos por Hurto Pecuario y esta que la tendencia en Panamá los últimos años va encaminada a crear medidas administrativas, apoyadas por Instituciones del Estado, para la prevención de este delito y ello es positivo.

Desde el año 2015, la Asociación Nacional de Ganaderos (ANAGAN), ha venido implementando en varias provincias del país el programa de “Ganaderos Vigilantes”, en colaboración con la Policía Nacional. Este programa, básicamente consiste en crear un registro de determinado grupo de ganaderos sectorizados, con un diseño de ferrete, además de registrar el nombre de los propietarios y números telefónicos de emergencia con las autoridades, lo que busca este programa es recortar los tiempos en cuanto a la comunicación de los afectados y las autoridades para que estén puedan actuar de manera más rápida. En provincias como: Los Santos, Chiriquí y Coclé los resultados han sido positivos.

Por otro lado, a través de la **Ley No.104 de 21 de noviembre de 2013**, se creó el Programa Nacional de Trazabilidad o Rastreabilidad Pecuaria, cuya ejecución es a través del Ministerio de Desarrollo Agropecuario (MIDA), en coordinación con el Ministerio de Salud y otras autoridades del país relacionadas al ámbito.

El programa va dirigido principalmente al aspecto sanitario sobre el origen y destino de los productos agropecuarios, provenientes del ganado; sin embargo, esta medida apoya indirectamente a que los ganaderos tengan un mejor control sobre sus animales.

En el artículo 8 de esta ley, se desarrollan algunos componentes interesantes como lo es el Registro de Existencia, el cual consiste en el registro de toda la población pecuaria existentes en establecimientos o fincas, esto sin duda alguna ayuda a mantener un mejor control, ya que en ocasiones existen productores pecuarios que por la gran cantidad de animales que mantienen, no tienen un control adecuado y no es hasta meses después, cuando realizan alguna jornada de vacunación que se percatan que les faltan algunos animales. Señala la ley, que lo que se busca es colocar a cada animal un arete en su oreja izquierda, el cual mantendrá un número de registro acompañado de un chip que puede ser rastreado por radiofrecuencia, lo cual ayudaría incluso que la autoridades puedan interrumpir la comisión de delito de hecho punible.

Programas como estos, sin duda alguna son de gran ayuda a los productores de ganado para prevenir de gran manera el flagelo del Hurto Pecuario; sin embargo no podemos soslayar que son estas medidas administrativas la que están ayudando controlar y disminuir los casos por Hurto Pecuario, mas no así las penas aplicadas por este delito y no con ello estamos diciendo que la persona que se hurte una cabeza de ganado deba quedar impune, sino que las medidas utilizadas a través del derecho penal, deben ser más proporcionales de acuerdo a la necesidad de este sector ganadero y que la intervención sea tal cual lo estipulan sus principios, mínima. Aumentar estos controles y medidas preventivas, pareciera ser la solución a estos problemas que por años ha afectado al sector del agro en Panamá, no así el haber tipificado como delito autónomo al Hurto Pecuario, aumento de forma desmedidas sus penas. Llenar nuestras cárceles de personas, no va a solucionar los problemas de

criminalidad que azotan al país, eso solamente se convierte en un paliativo mientras la persona esta privada de su libertad, pero una vez regrese a la sociedad que lo apartó, los índices de probabilidad de que esta persona vuelva a cometer el mismo delito o quizás uno de mayor gravedad, son muy altos.

#### **IV. Modificación al Código Penal.**

Sin duda alguna somos del criterio de que esta conducta debe ser modificada al no cumplir con los principios elementales del derecho penal para ser considerada un tipo penal autónomo, aunado a ello la norma contiene verbos rectores que ni siquiera guardan relación con el delito de hurto, como lo son: promueva, patrocine, induzca, financie, facilite, elabore, incite, comercialice y adquiera. Si hay algo que caracteriza al delito de hurto, es el apoderamiento de la cosa mueble ajena, no se necesita otro verbo rector para que se dé el delito, por lo que nos resulta innecesario agregar tantos verbos rectores a este tipo penal, incluso hay conductas que ya son reguladas por otros tipos penales dentro del mismo Código Penal, tal es el caso de “adquirir una res que ha sido hurtada”, en el artículo 392 del Código Penal se castiga receptar cosas

provenientes del ilícito, sin haber participado directamente de la comisión del hecho, por lo que no hay necesidad de anexarlo al artículo 217.

En ese mismo análisis, nos adentramos a lo que son los agravantes del delito de Hurto Pecuario, en donde contiene conductas que pertenecen única y exclusivamente a la autoría y participación criminal regulada en el libro primero del Código Penal, por lo que ingresarlas como un agravante del delito es una extralimitación por parte del legislador. Este es el caso del numeral 3 del artículo 217 del Código Penal, el cual señala que la pena será aumentada de un tercio a la mitad cuando: “3. *El autor o participe del hecho es el capataz, cuidador o trabajador de la finca*”. En ese sentido, no existe necesidad de mantener esta circunstancia agravante, ya que es una situación que el Juez podrá evaluar al momento de individualizar la responsabilidad penal de los posibles autores.

En cuanto al aumento de la penalidad, observamos que ha traído resultados adversos a los esperados, condenar a una persona a seis (6) años de prisión por el delito de Hurto Pecuario, no garantiza que el resto de la sociedad, no lo vaya hacer y como lo analizamos en el Capítulo II de esta trabajo investigativo, esta penalidad no cumple con los principios básico que el Código Penal nos señala, los cuales son: Necesidad, Proporcionalidad y Razonabilidad.

Tenemos entonces un tipo penal lleno de una serie de inconsistencias y extralimitaciones en comparación con otras normas del Código Penal, lo que deja en clara evidencia la necesidad de modificar esta conducta, es por ello que somos de la

opinión de que este tipo penal debe ser eliminado como un delito autónomo y debe ser devuelto al listado de circunstancias agravantes del delito de Hurto Genérico.

Esto lo consideramos así, ya que tipificar un delito no se trata de solamente codificar la conducta dentro de un texto legal, va mucho más allá, implica que el Ministerio Público debe especializar a sus fiscales para investigar este tipo de delitos, el Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses también debe especializar a sus peritos de campo y criminalística para ello y por consiguiente, el Órgano Judicial deben también capacitar a sus Jueces y Magistrados para procesar estos casos. Si esta inversión de tiempo y dinero, se la damos a las medidas administrativas de prevención ya existente y creamos otras adicionales, los resultados serían positivos, ya que estamos dándole largas a un problema, en vez de buscarle solución inmediata.

## **I. CONCLUSIONES.**

Luego de un estudio exhaustivo del delito de hurto pecuario, desde sus orígenes, análisis dogmático del tipo, hasta sus implicaciones político criminal, hemos concluido que:

1. El delito de hurto pecuario, no es un tipo penal novedoso, ya que desde la época romana con las leyes del *Digesto* se le conocía como “abigeato”. En la legislación penal panameña fue tipificada como una modalidad agravada del hurto genérico en el Código Penal de 1916, así se mantuvo aun con la entrada en vigencia del Código Penal del año 2007. No fue hasta el año 2013 con la entrada en vigencia de la Ley N° 108 de 21 de noviembre del mismo año, que



se tipificó como un delito autónomo, dentro del Título VI, Libro II de los denominados delitos contra el patrimonio económico, siendo éste el bien jurídico protegido.

2. En cuanto al análisis dogmático del hurto pecuario, podemos concluir que:

2.1 Sujeto activo: es quien se apodera de uno o más cabezas de ganado. Además de ello también lo es quien promueva, patrocine, induzca, financie, facilite, elabore o incite a cometer el hecho; incluso quien sin haber participado directamente adquiera o comercialice una o más cabezas de ganado.

2.2 Sujeto pasivo: quien posea la cabeza de ganado al momento que el sujeto activo ejecuta la acción, puede coincidir con la víctima, pero no siempre es así.

2.3 Conducta típica: se encuentra constituida por varios verbos rectores como apoderarse, promover, patrocinar, inducir, financiar, facilitar, elaborar e incitar; además de ello adquirir y comercializar, esto en el caso de la no participación directa de la comisión del delito.

2.4 Objeto material: lo constituye el ganado, cuyo concepto no se remite únicamente al ganado vacuno, sino, también a otros animales cuadrúpedos como los bueyes, ovejas, cabras, burros, caballos, cerdos, carneros, entre otros. Adicional deben tener dos (2) características fundamentales que ayudan a identificar al objeto material, las cuales son: carácter de cosa mueble, es decir, que

tenga corporeidad, un valor y que sea trasladable físicamente de un lugar a otro sin perder su esencia; y la ajenidad de la cosa, que la conducta se despliegue sin el consentimiento del propietario del ganado.

3. Otros elementos a destacar del análisis dogmático de este delito es que se requiere que la conducta sea realizada con dolo, no admite la forma culposa. Además se podría castigar la conducta en grado de tentativa, en virtud de lo establecido en artículo 48 del Código Penal.

En cuanto a la autoría y participación criminal pudiéramos encontrarnos con todas las figuras que describe el Código Penal, como lo son el autor, cómplice primario, cómplice secundario y el instigador.

4. Las consecuencias jurídicas en el tipo penal del hurto pecuario, se encuentran divididas en tres escenarios:

4.1 Primer escenario: la participación directa en la modalidad simple, conlleva una penalidad que oscila entre los seis y ocho años de prisión.

4.1 Segundo escenario: la participación indirecta en cuanto a adquirir, comercializar el objeto material del delito, conlleva una penalidad igual entre los seis y ocho años de prisión.

4.2 Tercer escenario: al incurrir en una de las circunstancias agravantes del delito la pena será aumentada de un tercio a la mitad.

5. Luego de un análisis exhaustivo, hemos podido determinar, que el delito del hurto pecuario no cumple con los principios de *ultima ratio*, intervención

mínima y proporcionalidad. Aunado a ello se le ha encomendado la tarea al derecho penal de reprimir una conducta sin emplear los mecanismos necesarios de prevención, que es donde realmente está la solución a este problema social. La efectividad de los programas estatales antes señalados demuestran que no se aplicó la mínima intervención del derecho penal, antes de tipificar este delito.

En cuanto la desproporcionalidad de la pena en este delito, es evidente que lo hay, basta con observar que hurtarse una cabeza de ganado es mayormente castigado que el delito de corrupción de menores en su modalidad simple.

6. En el derecho comparado, podemos señalar que la gran mayoría de los países de Latinoamérica son los que tipifican esta figura delictiva, ya sea como abigeato o hurto de ganado, lo que nos muestra que somos los países de gran producción de ganado los que sufrimos este flagelo, sin embargo, todos recurrimos al derecho penal, como vía de solución, obviando por completo otro tipo de medida como ya hemos indicado; incluso en algunas legislaciones no solo se castiga el hurto, sino también el robo de ganado y nos encontramos con circunstancias agravantes un poco exageradas como lo es la sola tenencia de la crin de un caballo sin demostrar su procedencia.
7. Resulta con evidencia que la carencia de una política criminal adecuada, nos ha llevado a la descontrolada tipificación de conductas que no cumplen con los principios elementales del derecho penal; este es el caso del hurto pecuario el cual ni siquiera podemos considerar un delito autónomo, dado que la estructura

del tipo obedece por completo a la figura del hurto simple, por consiguiente, esta conducta no debió ser calificada dentro del Código Penal como un delito autónomo, si no mantenerla como una circunstancia agravante del delito de hurto.

## **J. RECOMENDACIONES.**

Una vez concluido que, el hurto pecuario dogmáticamente no es un delito autónomo y que tampoco cumple con los principios elementales del derecho penal: mínima intervención, *ultima ratio* y proporcionalidad, consideramos oportuno, hacer las siguientes recomendaciones:

1. Se debe evitar tipificar conductas penales por impulso, obedeciendo a reclamaciones de un sector específico de la sociedad, sin antes realizar un estudio especializado, ya que esta ha sido la práctica en Panamá en los últimos tiempos, en donde toda problemática social a la cual nos afrontamos, buscamos como primera opción para la solución al derecho penal, lo que nos lleva a no cumplir con los principios fundamentales de mínima intervención y *ultima ratio*, hay que tener siempre presente que el derecho penal siempre debe ser la última opción para la solución de un conflicto, cuando otras vías no sean eficientes.
2. Es importante que, El Estado brinde mayor apoyo e impulse más programas preventivos, como es el caso de “Los Ganaderos Vigilantes”, desarrollado por la Asociación Nacional de Ganaderos (ANAGAN), en colaboración con la Policía Nacional y el Programa Nacional de Trazabilidad o Rastreabilidad Pecuaria, cuya ejecución es a través del Ministerio de Desarrollo Agropecuario (MIDA), en coordinación con el Ministerio de Salud y otras entidades gubernamentales del país relacionadas al ámbito, ya que al disminuir el riesgo, disminuyen los casos de hurto pecuario y de esta manera podríamos aspirar en un futuro, no muy lejano, a que los casos por este delito sean casi nulos y pensar entonces en una despenalización y trasladar la solución de estos casos a la vía administrativa.
3. Se debe promover la capacitación constantemente de los trabajadores de campo, en las fincas dedicadas a la ganadería, los conocidos capataces y peones o ayudantes, ya que ellos son parte importante en la vigilancia de dichas fincas

ganaderas, además son ellos los que en la mayoría de las veces conocen de primera mano cuando se da un caso de hurto pecuario,

Si observamos las políticas de prevención antes citadas, pareciera que todas van dirigidas a los ganaderos, por lo que sería beneficioso que estas estos trabajadores sean capacitados también, ya que la gran mayoría no tiene una escolaridad completa y muchas veces el desconocimiento los puede llevar a cometer errores que faciliten a los cuatrereros cometan su objetivo.

4. Con la entrada en vigencia de la Ley N°16 de 17 de Junio de 2016 a través de la cual se crea la Ley de Justicia Comunitaria de Paz, surge una situación especial con relación al artículo 29 de esta ley, en su numeral 18, concerniente a las competencias del Juez de Paz, el cual establece lo siguiente: “Apropiación de un bien mueble ajeno, sin la utilización de violencia, siempre que la cuantía no exceda de mil balboas (B/.1,000.00) y que esta acción no sea tipificada como delito agravado por la legislación pertinente, en cuyo caso será de conocimiento de las autoridades competentes.”

Si analizamos el artículo citado, la descripción de la conducta a castigar se asemeja a la del hurto, ya que más adelante en el numeral 19 especifica la Apropiación Indebida, es por ello que hace la salvedad que: “la acción no sea tipificada como delito agravado”, sin embargo, esto crea un estado de indefensión al sector ganadero, pues podría interpretarse que si se trata de un hurto pecuario simple y el valor del semoviente no supera los mil balboas (B/.1,000.00), este queda bajo la jurisdicción de los Jueces de Paz, lo que traería como consecuencia

que los conocidos cuatreros sean más selectivos a la hora de cometer sus fechorías, razón por la cual sugerimos que esta ley debe ser modificada, ya que entra en evidente contradicción con normas del Código Penal, no deben existir dos (2) jurisdicciones que castiguen conductas iguales y que solo sea el valor de la mismas lo que separe una de otra.

5. Proponemos una reforma al artículo 217 del Código Penal, en el sentido que el hurto pecuario vuelva a ser una circunstancia agravante del delito de hurto, ya que hemos demostrado en este trabajo investigativo que dicha figura no cumple con los requisitos que exige la dogmática penal para considerar a un delito como autónomo. Además, contiene verbos rectores que no pertenecen al tipo penal de hurto genérico, los cuales deben ser eliminados: promueva, patrocine, induzca, financie, facilite, elabore, incite, comercialice y adquiera, incluso alguno de estos verbos pertenecen a otros tipos penales, como es el caso de adquirir una cabeza de res que ha sido hurtada, conducta que ya es regulada por el artículo 392 del Código Penal, contenido del delito de Receptación de Cosas Provenientes del Ilícito.

Por otra lado, en cuanto a las circunstancias agravantes, contiene conductas que pertenecen única y exclusivamente a la autoría y participación criminal regulada en el libro primero del Código Penal, por lo que ingresarlas como un agravante del delito es una extralimitación por parte del legislador. Este es el caso del numeral 3 del artículo 217 del Código Penal, el cual señala que la pena será aumentada de un tercio a la mitad cuando: “3. *El autor o participe del hecho es el capataz, cuidador o*

*trabajador de la finca*”. En ese sentido, no existe necesidad de mantener esta circunstancia agravante, ya que es una situación que el Juez podrá evaluar al momento de individualizar la responsabilidad penal de los posibles autores.

## **K.BIBLIOGRAFÍA:**

### **Consultada y de referencia.**

- **ACEVEDO**, José Rigoberto. Código Penal Comentado. Año 2007.
- **ACEVEDO**, José Rigoberto. Derecho Penal General, Primera y Segunda Parte. Imprenta Articsa Panamá, 2016.



- **AGUILERA CORREA**, Jorge. El Hurto Pecuario en la Legislación Panameña. Universidad de Panamá. Tesis. 1992.
- **ARANGO DURLING**, Virginia. Derecho Penal, Parte General, Introducción, Teoría Jurídica del Delito. Ediciones Panamá Viejo. Panamá 2014.
- **ARANGO DURLING**, Virginia. Las Consecuencias Jurídicas del Delito. Ediciones Panamá Viejo, Panamá, año 2003.
- **BACIGALUPO**, Enrique. Manual de Derecho Penal, Parte General. Editorial Temis. Colombia, año 1996.
- **BAHÍA**, Carlos. Abigeato. Valleta Ediciones. Buenos Aires, Argentina, 1994.
- **BAJO FERNÁNDEZ**, Miguel; **PÉREZ MANZANO**, Mercedes (otros). Compendio de Derecho Penal (Parte Especial) Volumen II. Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, S.A. Madrid, España 1999.
- **BERGALLI**, Roberto. El Poder Punitivo del Estado. Editorial Juris, Argentina 1993.
- **BUSTO RAMIREZ**, Juan. Derecho Penal Parte Especial, Tomo II. Ediciones Jurídicas de Santiago. Chile, año 2009.
- **CHAN VEGA**, Isaac, “El Hurto Pecuario”, Revista LEX, Revista del Colegio de Abogados de Panamá, Segunda Época, año VIII, N°21, enero-abril 1982.
- **CARRARA**, Francesco “Programa de derecho criminal. Parte especial” vol. IV, Ed. Temis S.A., Bogotá, Colombia, 1996.
- **DONNA**, Edgar Alberto. Derecho Penal, Parte Especial. Tomo II-B. Rubinzal- Culzoni Editores. Buenos Aires, Argentina, 2001.
- **GARRIDO MONT**, Mario. Derecho Penal, Parte General I, Tomo I. Editorial Jurídica de Chile, año 2001.
- **GILL SUAZO**, Hipólito. Derecho Penal (Parte General). Imprenta Grafos Litografía. Panamá, 2012.

- **GILL SUAZO**, Hipólito. Comentarios al Código Penal de 2007. Panamá. Asesorías en Ediciones Gráficas. Primera Edición Año 2017.
- **GUERRA DE VILLALAZ**, Aura E. Derecho Penal Parte Especial. Editorial Mizrachi & Pujol, S.A., Panamá 2002.
- **GUERRA GONZALEZ**, Juan Bautista. Modificaciones al delito de hurto pecuario introducido por la ley 15 de 4 de junio de 1993. Tesis. Universidad de Panamá. Panamá, 1998.
- **MEJÍA CÁCERES**, Adolfo. Derecho Penal: Penal Especial. Universidad de Panamá. Panamá. 2007.
- **MESA VELÁSQUEZ**, Luis Eduardo. Delitos Contra la Vida y la Integridad Personal, y Delitos Contra La Propiedad. Universitaria de Antioquia, Medellín, Colombia. 1968.
- **MUÑOZ CONDE**, Francisco. Derecho Penal, Parte Especial. Editorial Tirant Lo Blanch. Madrid España.
- **MUÑOZ POPE**, Carlos Enrique. Lecciones de Derecho Penal General. Volumen I. Publicación del Departamento de Ciencias Penales. Panamá, 1985.
- **MUÑOZ POPE**, Carlos Enrique. Estudios de la Parte Especial del Derecho. Editorial Panamá Viejo. Panamá. 2005
- **MUÑOZ RUBIO**, Campo Elías y **VILLALAZ GUERRA**, Aura E. de. Derecho Penal Panameño, Parte General. Panamá Viejo, 1977.
- **REYES ECHANDÍA**, Alfonso. Derecho Penal, Parte General. IIIa. Undécima Edición, Editorial Temis, Santa Fe Bogotá, año 1994.
- **SUÁREZ SANCHEZ**, Alberto. Lecciones de Derecho Penal, Parte Especial. Universidad Externado de Colombia, Segunda Edición.
- **TOCARA**, Luis Fernando. Derecho Penal Especial. 4ta edición. Ediciones librería del Profesional. Bogotá, Colombia. 1996.
- **TOZZINI**, Carlos A. Los Delitos de Hurto y Robo (En la legislación, la doctrina y la jurisprudencia). Argentina, Ediciones De Palma, Buenos Aires.

- **URBANO MARTÍNEZ**, José. El Hurto Agravado (Hasta cuantía de diez salarios mínimos). Biblioteca Jurídica Equidad, Colombia.1991
- **ZAFARRONI**, Raúl. Los derechos humanos y sistemas penales en América Latina. Revista Mexicana de Justicia. Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, Instituto Nacional del Distrito Federal, Instituto Nacional de Ciencias Penales, num 2, vol IV-abril-junio, 1986

**- Códigos.**

- Constitución de la República de Panamá
- Código Penal de Panamá de 1922 y sus modificaciones
- Código Penal de Panamá de 1982 y sus modificaciones
- Código Penal de Panamá de 2007 y sus modificaciones.
- Código Judicial de Panamá
- Código Penal de Argentina
- Código Penal de Bolivia
- Código Penal de Chile
- Código Penal de Costa Rica
- Código Orgánico Integral de Ecuador
- Código Penal de Paraguay
- Código Penal de Perú
- Código Penal de Uruguay

**-Páginas web consultadas.**

- **CAVADA HERRERA**, Juan Pablo. El delito de abigeato. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile/BCN. 2016. [www.bcn.cl](http://www.bcn.cl)
- **Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española.**  
<http://dle.rae.es/>

- **FIGARI**, Rubén. El hurto campestre, el abigeato sus agravantes y normas conexas (ley 25890). [www.rubenfigari.com.arg/abigeato/](http://www.rubenfigari.com.arg/abigeato/)
- [www.gacetaoficial.gob.pa](http://www.gacetaoficial.gob.pa)
- **GARCÉ ALVARO**. De los Delitos Públicos a los Delitos Privados y Humanización de las Penas. [https://wold.fder.edu.uy/material/garce-alvaro\\_delitos-y-penas.pdf](https://wold.fder.edu.uy/material/garce-alvaro_delitos-y-penas.pdf)
- <http://ministeriopublico.gob.pa/realizan-coordinacion-hacerle-frente-casos-hurto-pecuario/>
- <http://ministeriopublico.gob.pa/ganaderos-de-veraguas-coordinan-acciones-con-el-ministerio-publico/>
- <http://laestrella.com.pa/panama/nacional/recibio-651-denuncias-hurto-pecuario/24021770>
- **SOLARTE RODRÍGUEZ**, Arturo, Los actos ilícitos en el derecho romano. Universitas [en línea] 2004, en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=82510718>> ISSN 0041-9060
- **Unión de Ganaderos de Jalisco**. <http://www.ugrj.org.mx>
- <https://es.rodexo.com/2018/03/03/hurto-pecuario-no-para-en-panama-oeste/>
- [www.panamaamerica.com.pa](http://www.panamaamerica.com.pa) / Ganaderos vigilantes, posible solución para frenar el hurto pecuario. 19 de Octubre de 2016. Redacción: Panamá América.
- [www.penjurpanama.com](http://www.penjurpanama.com)
- [http://www.tvn-2.com/nacionales/provincias/denuncias-pecuario-Panama-Oeste-hurto\\_0\\_4337566279.html](http://www.tvn-2.com/nacionales/provincias/denuncias-pecuario-Panama-Oeste-hurto_0_4337566279.html)